

El programa de Luis Simarro para la cátedra de Psicología Experimental de la Universidad Central de Madrid (1902)

Rafael Llavona y Javier Bandrés

Universidad Complutense (Madrid)

INFORMACIÓN ART.

Recibido: 4 mayo 2022
Aceptado: 27 mayo 2022

Palabras clave
Simarro,
Psicología Experimental,
España

Key words
Simarro,
Experimental Psychology,
Spain

RESUMEN

El doctor Luis Simarro Lacabra ganó la cátedra de Psicología Experimental de la Universidad Central de Madrid en 1902. Simarro presentó para los ejercicios de la oposición un programa de 70 temas divididos en cuatro secciones. Presentamos el programa íntegro y su índice onomástico, con una introducción en la que se comenta la distinta ponderación en el temario de las secciones dedicadas a aspectos teóricos, metodológicos y de procesos de análisis y síntesis psicológicos. El estudio del temario sugiere el interés personal de Simarro por los aspectos históricos y teóricos de la Psicología, manteniéndose globalmente el programa en cualquier caso en la línea marcada por los textos normativos de Wundt.

Luis Simarro's syllabus for the Chair of Experimental Psychology at Universidad Central in Madrid (1902)

ABSTRACT

Dr. Luis Simarro Lacabra won the chair of Experimental Psychology at the Central University of Madrid in 1902. Simarro presented a program of 70 topics divided into four sections for the examination exercises. We present the full program accompanied by an introduction commenting on the different weighting in the agenda of the sections dedicated to theoretical and methodological aspects and processes of psychological analysis and synthesis. The study of the syllabus suggests Simarro's personal interest in the historical and theoretical aspects of Psychology, keeping the program globally, in any case, in line with Wundt's normative texts.

Los avatares de los estudios de Psicología en el marco de la Universidad española del siglo XIX son en buena parte el testimonio de los inacabables cambios y reformas normativas que jalonaron la política educativa en esta época.

Podemos arrancar de la Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857 del ministro de Fomento D. Claudio Antonio Moyano y Samaniego en el gobierno presidido por Ramón María Narváez. En el plan de estudios se establecía la presencia en la

Facultad de Filosofía y Letras de las asignaturas de "Filosofía" e "Historia de la Filosofía". Un año después, 1858, en el plan del Marqués de Corbera se establecían en esta Facultad las asignaturas de "Metafísica" e "Historia de la Filosofía". En ese momento la Psicología sólo podía estar presente como una de las metafísicas especiales (Psicología, Cosmología y Teología Natural). En 1866 el ministro de Fomento, Manuel Orovio Echagüe, incluye por primera vez en los planes de estudio la asignatura de "Estudios Superiores

Correspondencia Javier Bandrés: madrono1@psi.ucm.es
ISSN: 2445-0928 DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2022a8>
© 2022 Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP)

Para citar este artículo/To cite this article:
Llanova, R. y Bandrés, J. (2022). El programa de Luis Simarro para la cátedra de Psicología Experimental de la Universidad Central de Madrid (1902). *Revista de Historia de la Psicología*, 43(2), 55-84. Doi: [10.5093/rhp2022a8](https://doi.org/10.5093/rhp2022a8)
Vínculo al artículo/Link to this article:
DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2022a8>

de Psicología y Lógica”, dotadas ambas con cátedra propia independiente.

La Revolución de 1868 revierte la situación y de nuevo se relega la Psicología al ámbito de la Metafísica. Proclamada la República en 1873, el ministro Eduardo Chao Fernández suprime la asignatura de “Metafísica” y la sustituye por las de “Lógica”, “Antropología Psíquica y Física” y “Ética”. La reforma no llegó nunca a implantarse y, desaparecida la República, el nuevo ministro de Fomento, Carlos Navarro y Rodrigo, reimplantó en 1874 en el plan de estudios la “Metafísica” como única disciplina filosófica.

Los planes de estudio no se modificaron hasta que en 1898 el ministro Germán Gamazo decide incluir en el plan de estudios la asignatura independiente “Estudios Superiores de Psicología”, como vehículo de introducción en la Facultad de Filosofía y Letras de los progresos de la Psicología Fisiológica. Dos años más tarde, el ministro de Instrucción Antonio García Alix da un paso más y decide dividir los estudios psicológicos en dos asignaturas, “Psicología Experimental” y “Psicología Superior” y adscribe la cátedra de “Psicología Experimental” a la Facultad de Ciencias de la Universidad Central.

La cátedra fue ganada por Luis Simarro Lacabra¹ ante un tribunal compuesto por Nicolás Salmerón, José Gómez Ocaña, Manuel Antón Ferrándiz, Eduardo Boscá Casanovas, Carlos M. Cortezo, Luis de Hoyos y Sáinz y José de Castro y Castro. En el desarrollo de las oposiciones, Simarro tuvo que presentar un Programa de la asignatura, cuyo extravío durante años en los archivos oficiales fue calificado por Quintana, en su exhaustivo trabajo sobre la gestación de la cátedra de psicología experimental, como “pérdida sustancial irreparable, puesto que de haberse conservado el programa completo dispondríamos hoy de una visión analítica sistemática de la Psicología profesada por el

Dr. Simarro” (Quintana, 2004, p. 79). En 2007 Vidal publicó un breve comentario sobre algunos aspectos del programa a partir de un ejemplar proveniente del Archivo del Ministerio de Educación.

En este artículo presentamos por primera vez el Programa íntegro elaborado por el Dr. Simarro, con su índice onomástico, recuperado en el Archivo General de la Administración (Anexo 1). Son 70 lecciones que presentamos junto a una introducción y comentario. Su estudio nos permite un acercamiento preciso al compromiso de Simarro entre su orientación fundamental positivista y su aprecio por la filosofía y la cultura clásicas.

El Programa

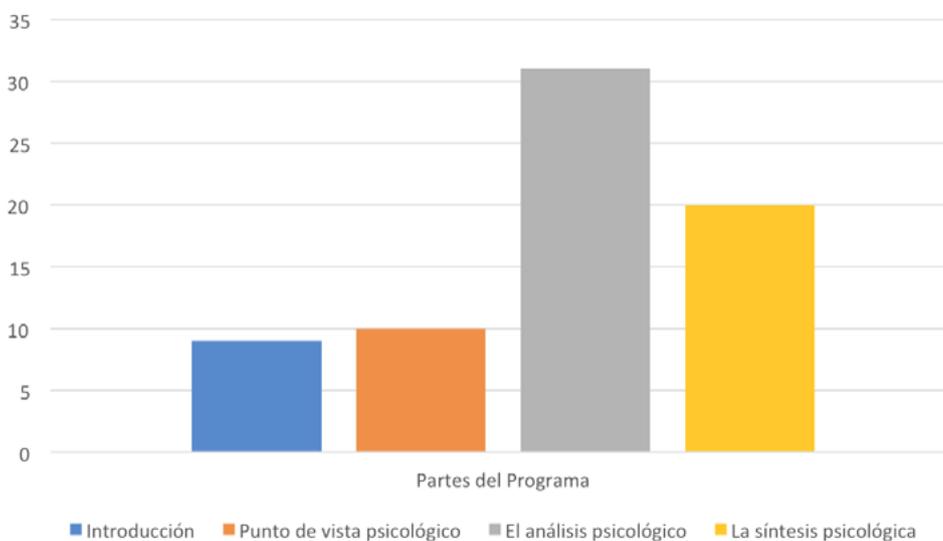
El programa se divide en cuatro partes:

- PRIMERA PARTE. Introducción. Definición de la psicología. La psicología vulgar, la literaria, la mitológica, la trascendente y la científica. (9 temas)
- SEGUNDA PARTE. Del método de investigación científica. Psicología general. Descripción de la vida mental. El sujeto. La consciencia. (10 temas)
- TERCERA PARTE. El análisis psicológico. Los elementos psíquicos. I. Sensación. II. El sentimiento. III. La imagen. (31 temas)
- CUARTA PARTE. La síntesis psicológica. Leyes de la asociación. Los procesos y operaciones mentales. La psicología de la evolución mental. (20 temas)

Como se observa en la Fig. 1, el grueso del programa (51 temas) se dedica a las partes tercera y cuarta, las dedicadas al análisis y la síntesis psicológicas. Las dos primeras partes están dedicadas a la Teoría, Historia y Método de la Psicología.

La primera parte incluye los temas 1.^a Definición de psicología. 2.^a De los conocimientos psicológicos. Su historia. 3.^a La psicología vulgar. 4.^a La psicología mitológica. 5.^a La psicología trascendente.

Figura 1. Número de temas de cada parte del programa



6.^a La psicología científica. Su origen en Grecia. 7.^a La psicología de físicos jónicos. 8.^a La psicología de Demócrito y de Aristóteles y 9.^a La psicología de Galeno. Decadencia de la ciencia griega. Los diferentes y sucesivos renacimientos de la ciencia griega.

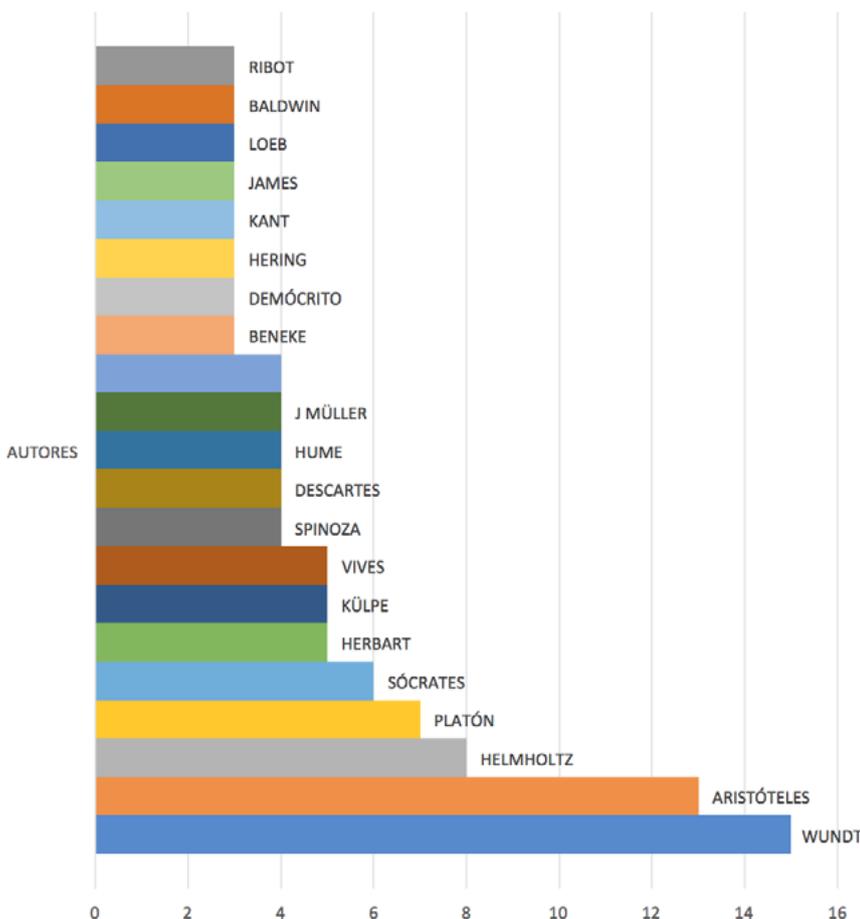
En la segunda parte encontramos los temas 10.^a Del método. Determinación del punto de vista psicológico. 11.^a Descripción de la experiencia. 12.^a La vida mental. La vida intelectual. 13.^a La vida afectiva. 14.^a La vida activa corporal. 15.^a Distinción de lo subjetivo y lo objetivo. 16.^a Del sujeto. 17.^a De la consciencia. 18.^a De las variaciones de la intensidad de la consciencia y sus condiciones fisiológicas. 19.^a Teorías generales de la consciencia.

La parte tercera aborda las lecciones sobre la psicofísica y la psicología de la sensación y percepción, así como una breve introducción a los sentimientos y los procesos de la memoria. Así pues, en esta parte nos encontramos con los temas 20.^a Del análisis psicológico. 21.^a De las sensaciones. 22.^a De la fisiología de la sensación. 23.^a La ley de Weber. 24.^a Clasificación fisiológica de los sentidos. 25.^a La sensibilidad general externa. 26.^a La sensibilidad general interna. 27.^a El sentido del equilibrio y la orientación. 28.^a El espacio táctil. 29.^a El espacio táctil y kinético. El tiempo táctil y kinético. 30.^a La sensibilidad especial. 31.^a Del olfato. 32.^a Del oído. 33.^a Del tiempo auditivo. 34.^a De la vista. 35.^a Sensaciones visuales. 36.^a El tacto visual. El espacio visual. 37.^a Sensaciones internas. 38.^a Sensaciones internas (continuación).

39.^a De los sentimientos elementales. 40.^a Los sentimientos elementales (continuación). 41.^a Expresión de los sentimientos. 42.^a Estudio experimental de la expresión de los sentimientos. 43.^a De la imagen. 44.^a Imagen y sensación. 45.^a Condiciones psico-fisiológicas de la imagen. 46.^a La identificación. 47.^a De la memoria. 48.^a Memoria e imaginación. 49.^a Del olvido. 50.^a Teoría psico-fisiológica de la memoria y el hábito.

La cuarta y última parte está dedicada fundamentalmente al proceso de la asociación, junto a un rápido repaso a las operaciones mentales y la psicología evolutiva, diferencial y comparada. Los temas de esta sección son 51.^a De la asociación. Historia de la doctrina. 52.^a De las asociaciones elementales. 53.^a De las producciones psíquicas y sus asociaciones. 54.^a Estudio experimental de la asociación. 55.^a Teoría de la asociación. 56.^a Condiciones fisiológicas de la asociación. 57.^a Los procesos y operaciones mentales. El principio teleológico en biología. 58.^a El principio teleológico en psicología. Voluntarismo e intelectualismo. 59.^a La voluntad. 60.^a Los afectos y las pasiones. 61.^a De las operaciones intelectuales. Psicología del conocer. 62.^a Psicología del imaginar. La fantasía. 63.^a Psicología del pensar. 64.^a La evolución mental del individuo. 65.^a De las variaciones psicológicas individuales. 66.^a Los caracteres anómalos y la degeneración mental. 67.^a Las enfermedades mentales. 68.^a La evolución mental de la raza humana. 69.^a La psicología social. 70.^a La evolución mental en la serie animal.

Figura 2. Autores manejados en el programa



La estructura del programa es plenamente coherente con la mentalidad científica del candidato: positivismo crítico y visión de la psicología como ciencia natural, experimental y fisiológica. Sin embargo, se deja notar ya también la preocupación por la tradición filosófica de la investigación psicológica y singularmente por la tradición filosófica española encarnada en Luis Vives.

La figura 2 muestra los autores que se citan al menos tres veces en el programa. De abajo arriba nos encontramos con Wundt, Aristóteles, Helmholtz, Platón, Sócrates, Herbart, Kulpe, Vives.. y un largo etcétera que nos sugiere el interés de Simarro por la fundamentación teórica y la evolución histórica de la Psicología. Este interés por los problemas de la teoría e historia de la Psicología se confirma cuando analizamos la extensión media que tienen los temas de las cuatro partes del programa.

Como se puede observar en la figura 3, los temas de las dos primeras partes, dedicadas a la fundamentación, definición e historia de la Psicología se encuentran considerablemente más elaboradas que las de las partes propiamente “científicas”. Esto parece confirmar la atención preferente que Simarro concedía, al menos en el plano académico, a la epistemología de la Psicología

La docencia en la cátedra de Simarro

Una cuestión que podemos plantearnos es en qué medida el programa presentado, en su condición de documento académico para las oposiciones, reflejaba el contenido del curso dictado realmente por Simarro. La respuesta es, claramente, que entre ambos había considerables diferencias. Lo sabemos a partir de, al menos, dos fuentes de información. Por un lado, su alumno Juan Vicente Viqueira nos relata que “divulgó entre nosotros la nueva Psicología, principalmente la de Wundt. Recomendaba, a los que con él querían examinarse, como texto el *Manual de Psicología*, de Wundt y como programa, el índice de

este libro” (Viqueira, 1930, p. 220). Y efectivamente, el *Compendio de Psicología* de Wundt fue traducido y publicado en español en Madrid el mismo año de 1902 en el que Simarro ganó la cátedra y, más que probablemente, por iniciativa suya.

Otro interesante testimonio es el de un alumno que asistió, como oyente, a numerosas clases de Simarro. Nos referimos al por entonces jovencísimo poeta Juan Ramón Jiménez, que a la altura de 1903 se encontraba en Madrid protegido y tutelado por D. Luis, que trataba de mitigar los frecuentes sufrimientos depresivos e hipocondríacos del literato. Juan Ramón acompañaba con frecuencia a su tutor al laboratorio y a las clases de la Universidad, y ha dejado testimonio en sus diarios de su experiencia en el aula de Simarro (Jiménez, 1988):

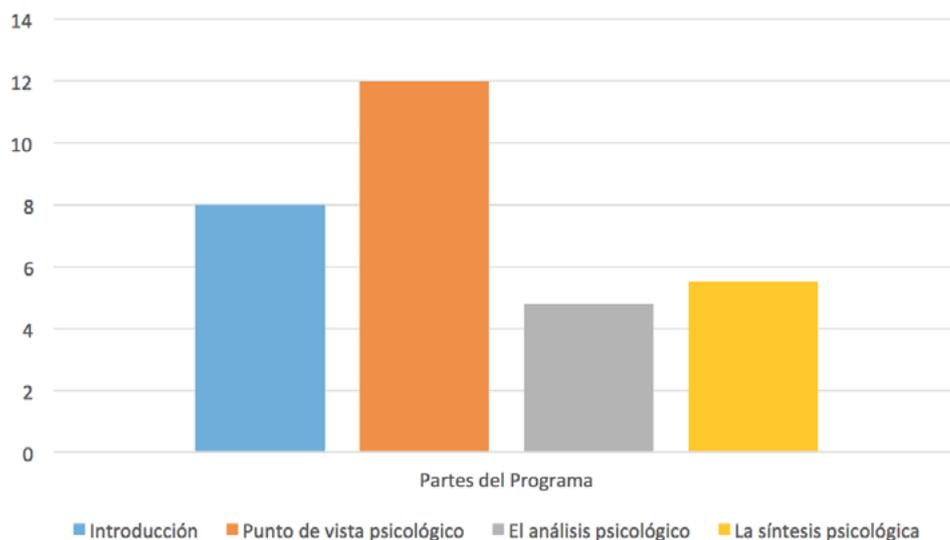
28-X-1903

... Luego a casa de Simarro; luego, Simarro y yo hemos ido a ver la losa para el sepulcro de su mujer, la pobre Mercedes. Y entonces he sentido una triste emoción. Yo me he encargado estos días de dirigir la construcción de la losa. Y como Simarro viera que estaba todo a su buen gusto, al salir, húmedos los ojos de llanto, me ha dicho, en un apretado abrazo: Muchas gracias. Y me lo ha dicho con todo su corazón. Yo, para que él no me viera llorar también, he mirado hacia atrás, a lo gris del paisaje de lluvia (...) Ya de noche, he acompañado a Simarro a su clase de Psicología, y esta noche nos ha hablado de Descartes. Una hora deliciosa...

4-XI-1903

... A casa de Simarro. Estoy fatigado y ando como un borracho. Tengo además mucho miedo a caerme muerto repentinamente. Hablo largo rato con María, la hermana de Mercedes. Y salimos a pie, Simarro

Figura 3. Extensión media de los temas en cada parte del programa (escala de 0 a 1,2 páginas)



y yo, lentamente, bajo el sol de esta mañana de primaveras fantásticas. El paseo de Recoletos está tibio y embellecido por los encajes de oro del otoño. Nos despedimos a la puerta de la casa de Gregorio; y entro (...) A la clase de Simarro: continúa hablando de Descartes; de las diferencias entre el sentimiento y la sensación; de la disconformidad entre Descartes y Aristóteles sobre el centro de residencia del alma (...) Un rato delicioso. (...) Vamos hacia el centro. Simarro, Achúcarro, Sandoval –tres médicos– y yo. Es una noche intensa de poesía...

6-XI-1903

... Otra vez a casa de Simarro. Saboreo unas exquisitas galletas inglesas. Y nos vamos los dos a su clase, hoy termina Simarro la exposición de la psicología de Descartes –que resulta más que nada un fisiólogo: la mitad del “Tratado de las pasiones” es fisiología y enuncia la posición de Hobbes y de Spinoza. Esta clase es siempre grata. (...) Y salimos Simarro y yo, y vamos lentamente bajo la noche que amenaza lluvia. Hay alguna estrella azul...

9-XI-1903

A casa de Simarro. Al bajar del tranvía tropiezo con un vendedor de periódicos que quiere subir al mismo tiempo, y falta muy poco para que el tranvía me arrastre. En casa de Simarro encuentro el *Heraldo* de anoche. Y leo un desgraciado artículo de ese idiota de Luis Morote (...) Con Simarro, lentamente, a la librería de Romo. Luego al Banco por joyas; en la calle de Alcalá hay una estela de fragancia de mujer... Luego, a casa de Simarro; después los dos a su clase; Simarro ha hablado hoy de la vida de ese grande Spinoza. Y todos hemos salido sonriendo de satisfacción. Con Simarro hasta la librería de Romo. Y luego, he tomado un tranvía para volver a casa; y he venido tembloroso, agitado y lleno de temor a un grave accidente. Por lo cual antes de cenar he tomado unas gotas de opio.

11-XI-1903

... Me invitan a oír unas sonatas de Beethoven; yo iría de buen grado, pardiez, pero he de asistir a la conferencia de Simarro, y es tarde. En la calle de Recoletos, encuentro una monja muy bella, y le digo que es muy bella, en una voz apasionada y triste. Al pasar, me parece que se ha sonreído. (...) Esta noche Simarro ha hablado de Spinoza; –principio de unidad: unidad substancial; regularidad– y ha puesto en lo vacío de una hora muchos conceptos sabios...

16-XI-1903

He ido a ver si Simarro había llegado de Valencia. Y ha vuelto, en efecto. Mientras toma café, me habla del viaje. Ha visto el cuadro que Sorolla pinta en la playa; y me dice que es admirable. Después me enseña unos retratos de la pobre Mercedes. No me gustan porque están retocados. Y Simarro me dice que me dará uno que tiene guardado,

muy bello y muy bien hecho. Saludo a María y salgo. (...) Luego, a clase de Simarro. Hoy habla de Spinoza nuevamente, pero la conferencia es un poco banal –en su gran talento–. Salimos. He estrechado algunas manos. Y Simarro, Achúcarro y yo hemos ido por las calles lentamente. Luego Achúcarro y yo, solamente. Un saludo cortés a Valle-Inclán en la puerta del Sol, precipitado y como borracho...

18-XI-1903

... Después de comer, a casa de Simarro. Me duele mucho la cabeza, sobre todo esta sien izquierda. Leo hasta que la tarde se queda sin luz. Entonces guardo el libro. Y Simarro y yo nos hemos ido a su clase. Simarro ha hecho hoy una encantadora conferencia sobre Spinoza; los seres particulares, las propiedades de los seres; los sistemas; los seres vivos; los estudios de conciencia. (Nota: Hoy ha habido un incidente en la conferencia. Cuando iba mediada se levantó un pobre señor que está loco, y quiso refutar la psicología de Spinoza, con conceptos de pesadilla. Simarro le contestó con discreción y él se sentó. A mi lado tuve anoche otro loco. Este se contenta con sonreír a todos, y con tomar muchos apuntes. Es posible que los locos seamos tres).

Programa y docencia

¿Resulta contradictorio el relato de Juan Ramón con la lectura del programa oficial de la asignatura? En principio parece claro que Simarro aparece enfrascado en el comentario de la obra de los racionalistas Descartes y Spinoza, sin atenerse a ataduras de programa ni calendario. Esto nos sugiere que en la cátedra de Simarro coexistieron tres tipos de programa. En primer lugar estaba el programa oficial, tal y como Simarro lo presentó para los ejercicios de sus oposiciones (el que hemos presentado en este artículo). En segundo lugar estaría el programa que los alumnos debían estudiar, del que se extraía la materia del examen, y que parece que se correspondería básicamente con el *Compendio* de Wundt. Y en tercer lugar estaría el programa predilecto de Simarro, esto es, la materia que el gustaba de abordar en sus clases y que, por el testimonio de Juan Ramón, prestaba una atención más que considerable a los temas de la tradición filosófica que tanto interesaron a D. Luis.

La plasmación de estos programas en la trayectoria docente de la cátedra estuvo salpicada de altibajos y conflictos estudiantiles, ya que, siendo un curso de doctorado –básicamente un requisito administrativo para oposiciones– los alumnos no admitían de buen grado la seriedad con la que Simarro evaluaba los trabajos monográficos que se presentaban para obtener el aprobado².

El programa Simarro nos muestra, en cualquier caso, que en 1902 se disponía en la Universidad Central de un programa de estudios de psicología al nivel de cualquier universidad europea de vanguardia, y confiado a un intelectual de sobrada preparación científica que, además, se dotó de un completo laboratorio privado. ¿Cuál es la razón por la que la cátedra de Simarro rindió muy magros resultados en

² Para mayores detalles sobre la trayectoria docente de la cátedra puede consultarse Bandrés y Llavona, 2001 y Llavona y Bandrés, 2002.

términos de investigación y publicaciones científicas? Esta es una pregunta que sigue constituyendo un interesante interrogante para la historia de la psicología española.

Referencias

- Bandrés, J. (2020, January 30). History of Spanish Psychology, 1800–2000. Oxford Research Encyclopedia of Psychology. Retrieved 22 Apr. 2020, from <https://oxfordre.com/psychology/view/10.1093/acrefore/9780190236557.001.0001/acrefore-9780190236557-e-672>
- Bandrés, J. (2022). *Luis Simarro y sus contemporáneos*. Academia de la Psicología de España / Sanz y Torres Ed.
- Bandrés, J. y Llavona, R. (2001). Notas sobre el profesor Simarro y su cátedra [Notes on Professor Simarro and his Chair]. *Boletín Informativo de la Sociedad Española de Historia de la Psicología*, 27, 2-5.
- Carpintero, H. (2014). *Luis Simarro*. Valencia: PUV.
- Jiménez, J.R. (1988). Diario íntimo [Intimate Diary]. Edición de Ricardo Gullón. *Peña Labra. Pliegos de Poesía*, 64-65, 51-70.
- Llavona, R. y Bandrés, J. (2002). El profesor Simarro en la Universidad Central de Madrid [Professor Simarro at Universidad Central, Madrid]. *Revista de Historia de la Psicología*, 23(1), 77-84.
- Quintana, J. (2004). La cátedra de "Psicología Experimental" de la Facultad de Ciencias [The Chair of Experimental Psychology at the Science School]. *Revista de Historia de la Psicología*, 25(1), 57-84.
- Vidal, A. (2007). *Luis Simarro y su tiempo*. [Luis Simarro and his Time] Madrid: CSIC
- Viqueira, V. (1930). El Dr. Simarro y la Psicología Experimental [Dr. Simarro and Experimental Psychology]. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 54(843), 214-220

Anexo 1

[I, 0]

Programa de Psicología experimental

Και δια ταυτα η δη φυσικου το
θεωρησασ πηρι ψυχης...

Y por esto corresponde al naturalista
el estudio del alma...

Aristóteles. Del alma. Lib. I. Cap. 1.º 11

Primera parte

Introducción. Definición de la psicología.

La psicología vulgar, la literaria, la mitológica, la trascendente y la científica.

[I, 1] Lección 1.ª Definición de psicología.

Definición de la Psicología. Cada ciencia particular no queda definida por la sola delimitación de su objeto; sino que es necesario determinar además el punto de vista bajo el que dicho objeto es considerado, y los principios y el método de la investigación.

El objeto de la psicología es la total experiencia del sujeto consciente. La distinción de la experiencia externa y la experiencia interna, y la consideración de la experiencia interna como objeto y materia propios y exclusivos de la psicología ha conducido a una posición errónea del problema psicológico y del epistemológico. La experiencia externa, en cuanto que es experiencia de un sujeto, es también función de este sujeto y materia, por tanto, de la psicología.

[I, 2] La psicología considera la total experiencia del sujeto consciente, en cuanto que es función del mismo sujeto y bajo un punto de vista subjetivo, es decir: de referencia al sujeto psicológico. Distinción del sujeto psicológico y del sujeto epistemológico. El solipsismo resultante de la confusión del sujeto psicológico y del sujeto epistemológico. El principio y proceso de la Eyección (Clifford). Los otros sujetos. El sujeto in genere. La psicología general. Distinción y oposición del punto de vista subjetivo-psicológico y del punto de vista objetivo-físico. Física y psicología. Que es una y la misma experiencia la que constituye el objeto y materia de la física y la psicología, considerada bajo dos puntos de vista diversos. Ejemplos tomados de la óptica y la acústica físicas y de la óptica y acústica psicológicas.

El punto de vista de la física implica la abstracción del sujeto, a que la experiencia se refiere; y con ello la eliminación de los elementos subjetivos de la experiencia. Por el contrario, bajo el punto de vista psicológico, estos elementos subjetivos representan el principal papel en la consideración y estudio de lo experimentado.

[I, 3] No obstante la distinción y oposición indicadas entre la física y la psicología, estas dos ciencias, en cuanto cada una abarca la total experiencia, si bien la consideran desde dos puntos de vista distintos, son complementarias entre sí; y constituyen toda la ciencia posible de la experiencia, en cuanto sus dos respectivos puntos de vista, objetivo y subjetivo, son los dos solos puntos de vista bajo los que puede la total experiencia ser considerada. Ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu.

Posición de la psicología respecto de las ciencias naturales y de las ciencias del espíritu (incluso las sociales). La psicología es el complemento de las ciencias naturales y el fundamento de las morales y sociales. El punto de vista propio de la ciencia y el punto de vista práctico. Ciencias puras y ciencias aplicadas. Ciencia y arte. Ciencias normativas. La psicología, considerada como ciencia pura y distinguida de las ciencias normativas y artes (Lógica, Ética, Estética, etc.) que se apoyan y hacen su fundamento en la psicología misma. Influencia de las necesidades prácticas sobre la génesis y orientación de la ciencia. Influencia de la posición social de los investigadores sobre la dirección de la ciencia. La ciencia y la industria modernas.

[I, 4] Lección 2.ª De los conocimientos psicológicos. Su historia.

Delimitado el objeto y determinado el punto de vista de la psicología, conviene, para exponer los principios y métodos de la investigación y sistematización de los conocimientos psicológicos, considerar brevemente el desarrollo histórico de esta ciencia. La historia de la ciencia no sólo constituye una introducción y preparación a su estudio, sino que es el mejor método para evitar las alucinaciones del dogmatismo. El método histórico, poniendo de relieve la sucesión de las diversas fases de la evolución científica, refiriendo las varias teorías a las circunstancias y condiciones que determinaron su producción, permite apreciar mejor sus mutuas relaciones. Ningún error desaparece hasta que se pone en claro la historia de su origen.

De las varias formas de los conocimientos y en particular de los conocimientos psicológicos. La observación y la sistematización espontáneas de los conocimientos. Carácter fragmentario de la sistematización espontánea de los conocimientos. Su dependencia de las condiciones de la experiencia. Sería necesaria una vida larguísima, si no infinita, para que, por la repetición de las experiencias, llegase la sistematización espontánea del conocimiento a adquirir la extensión y continuidad que ofrece la sistematización reflexiva en la [I, 5] ciencia. El principio de Helmholtz. La sistematización espontánea de la experiencia, comparada con la sistematización reflexiva de la ciencia. Los postulados de Avenarius.

De la influencia de los sentimientos (necesidades, apetitos, deseos)

en el conocimiento espontáneo. El interés, la curiosidad, el placer de conocer e imaginar, el temor de lo desconocido, etc. El conocer, en cuanto es una acción humana, implica una intención. La intención en el conocimiento espontáneo. La intención práctica en el conocer y la intención estética en el imaginar, preceden a la intención científica. La práctica precede a la teoría. La acción y la explicación de la acción.

La intención científica. El conocimiento científico es un conocimiento puro, que no tiene otro fin que el mismo conocimiento; y por tanto una forma singular del conocimiento, entre otras formas del mismo. Muchos individuos, y aun pueblos enteros, carecen de intención científica, o bien esta es tan débil, inconstante e irregular que no pueden constituir una ciencia propiamente dicha.

[I, 6] El conocimiento puro y sistematizado caracteriza a la ciencia. De los procesos de sistematización científica. El principio de simplificación. "Entia non sunt multiplicanda praeter necessitatem". La economía de pensamiento. E. Mach. El principio de la purificación de las ideas. Los ídolos de Bacon. Eliminación de todo interés que no sea el interés científico; eliminación de todo sentimiento que no sea el de respeto a la verdad. La razón pura de Kant. El principio de la demostración. La evidencia de Descartes. El principio de la coordinación y la subordinación lógicas. Las construcciones científicas. Las teorías.

La sistematización científica parcial de una serie de conocimientos y la sistematización total del conocimiento. Las ciencias particulares y la ciencia total. El concepto del mundo. El problema transcendente.

Lección 3.ª La psicología vulgar.

De las diversas clases de los conocimientos psicológicos.

- A. De la psicología vulgar. Los dos géneros de elementos de que se compone: 1.º lo que la observación ordinaria y común muestra respecto de los hechos psicológicos y sus leyes, espontáneamente sistematizado en series fragmentarias de ideas; 2.º lo que de la psicología mitológica, [I, 7] filosófica y científica cae y se incorpora en el conocimiento vulgar. Predominio del punto de vista práctico (y moral) en la psicología vulgar. La psicología implícita en el trato y relaciones humanas y la psicología explícita en el lenguaje, los refranes, proverbios, etc.
- B. La psicología en la bella literatura es una forma exquisita de la psicología vulgar. La lírica, el drama, la novela. La imitación de la vida psicológica y la imitación de la naturaleza.

Lección 4.ª La psicología mitológica.

- C. **La psicología mitológica.** En el mito se expresa toda la actividad contemplativa del hombre, en conjunto y en oposición a la acción. El mito es una obra al mismo tiempo estética, científica, filosófica y religiosa, en que todos estos aspectos se hallan todavía indistintos. Teorías mitogénicas de Tiele, Tylor y Lange. El mito en su aspecto filosófico (que contiene en germen el científico) es la primera tentativa de explicación de la experiencia. Los mitos incorporados en las palabras y los mitos originados por el uso de la palabra. Teorías mitogénicas de Max Müller y de

Regnaud. Ejemplo de algunos mitos psicológicos. Los mitos [I, 8] animistas primitivos. Los mitos del sueño y los ensueños. El doble. Los espíritus. Los mitos de otras vidas. La transmigración. Los aparecidos, etc. Predominio de la intuición estética (poética) en los mitos psicológicos. La necesidad de imaginar.

Lección 5.ª La psicología transcendente.

D. La psicología religiosa y metafísica (psicología transcendente).

Ejemplo típico, ofrecido por la India, de una evolución mitológica-teológica-filosófica (metafísica) sin influencias extrañas. 1.º La primitiva mitología (religión) aria (indo-europea) según las conjeturas de la filología comparada; 2.º La religión indo-persa; 3.º La religión india. Los primitivos cantos védicos (primer libro sagrado); 4.º El brahmanismo primitivo. Institución del sacerdocio. Enseñanza religiosa. Transmisión oral de los Vedas y del ritual. Comentarios teológico-filosóficos de los Vedas; 5.º La reforma budista; 6.º La restauración brahmánica; la escolástica; Sankaracharya, el filósofo ortodoxo, el maestro de las escuelas y el impugnador de todas las herejías. Los seis sistemas de la filosofía india. El sistema ortodoxo vedanta. Escuelas de Sankara y Ramanuga.

[I, 9] La psicología transcendental brahmánica expuesta en el diálogo de Kandongya-Upanishad VIII, según la traducción de Max Müller. Comentario de Sankara y doctrina del verdadero conocimiento de sí mismo. El misticismo brahmánico.

La doctrina de la inmortalidad del alma, expuesta en el diálogo Kandongya-Upanishad VI, según la traducción de Max Müller. Comentario de Sankara. Doctrina de la Kenosis. Las tres teorías sobre la vida futura. La creación de las almas. Teorías de la emanación y de la ilusión. El ciclo del alma individual.

La filosofía india, en su varias escuelas (incluso la Sankya, que sostiene el ateísmo budista) es siempre dualista en psicología y considera la unión del alma con el cuerpo como causa de toda miseria en esta vida (pesimismo) y por tanto hace estribar la salvación, suprema aspiración del hombre, en la separación del cuerpo y del alma, suponiendo que ésta, después de pasar por diferentes cuerpos (metempsicosis), o sin pasar por ellos, alcanza gozar la presencia de Dios, o su unión e identificación con Dios, o penetrar el Nirvana (la nada).

[I, 10] Comparación establecida por Max Müller entre la psicología transcendente de Sankara y la de Platón y los neo-platónicos. Schopenhauer y la metafísica budista. La filosofía india ha agotado todas las hipótesis posibles de la psicología transcendente.

Lección 6.ª La psicología científica. Su origen en Grecia.

- E. **La psicología científica.** La ciencia se ha desarrollado por epigénesis, mediante una diferenciación de ciertas formas del conocimiento; mas en tanto que en muchos pueblos, esta nueva especie del saber apenas nos ofrece ensayos malogrados y formas abortivas, solamente en Grecia y en un momento dado

(que constituye un punto singular de su evolución histórica) han podido reunirse las condiciones necesarias para producir el germen y asegurar el desarrollo de esta creación de la razón humana.

Más a la par del movimiento científico, que alcanzó su culminación en las colonias jónicas (y más tarde en Atenas), ofrece la cultura griega otros movimientos religiosos (cultos de Apo- [I, 11] lo y de Dionisos, misterios órficos) mitológico-filosóficos (pherecides) y filosófico-metafísicos (eleáticos, pitagóricos), cuya riqueza de matices y varias direcciones, así como la distribución geográfica de sus focos respectivos y su libre difusión en el mundo griego, muestran que no fue debida la primera producción de la ciencia a una singular disposición de la raza griega, ni a su religión, ni al contacto de las civilizaciones orientales, etc. si no más bien a una feliz combinación de condiciones y circunstancias sociales, que favorecieron la libre manifestación del pensamiento y la tendencia a la variación en la manera de pensar. Comparación con las repúblicas italianas en el Renacimiento.

La tendencia a la variación en la manera de pensar (condición indispensable de la producción de nuevas formas de pensamiento) se acentuó en las colonias jónicas de las islas y costas del Asia menor por la natural disminución que sufre en las colonias el peso de la tradición y los intereses conservadores del tipo uniforme nacional. Comparación con los Estados Unidos y Australia.

[I, 12] La transformación de las primitivas comunidades agrícolas y militares en ciudades industriales y comerciantes, determinó la destrucción de los sagrados gobiernos tradicionales, disolvió las antiguas clases directoras, creó las tiranías, oligarquías y democracias cuyo poder político, privado del prestigio religioso y la fuerza de la costumbre, sólo pudo fundarse en el asentimiento o la voluntad de los ciudadanos, acrecentando así su libertad; por donde vino a desenvolverse la iniciativa individual; y pasó con esto la dirección espiritual de los pueblos griegos a nuevas manos, como se observa considerando la varia condición social de los principales filósofos. Tales era un comerciante retirado; Sócrates, escultor; Melisos, general; Heráclito y otros muchos, hombres políticos, etc. Comparar con los filósofos indios, todos sacerdotes; con los escolásticos de Europa, todos clérigos; con los filósofos árabes, médicos. El pensamiento griego desligado de los intereses de clase, libre de toda intención práctica moral o religiosa, dirigió primeramente su curiosidad científica al problema de la naturaleza [I, 13] de las cosas.

Lección 7.ª La psicología de físicos jónicos.

I. Periodo cosmológico. Escuelas de Mileto, de Elea, de Abdera, Empédocles, Pitágoras. Los tres problemas de la primera filosofía griega: el Ser, el suceder y el conocer. Epistemología y psicología. La psicología como parte de la física. El alma, principio motor y principio inteligente. El alma, explicada como una substancia material. Distinción entre la sensación y el razonamiento. Sensualismo e intelectualismo. El monismo naturalista de los jonios.

Concentración de la cultura griega en Atenas durante la época de Pericles, donde se desarrollan y florecen las diversas tendencias filosóficas y científicas nacidas en los varios focos (Mileto, Elea, Abdera, etc.) del pensamiento griego. La resultante de esta concentración

constituye la sofística, que cambia el punto de vista de la ciencia planteando como cuestión previa de toda filosofía el problema del conocimiento (Protágoras, Gorgias) en el terreno de la psicología (teoría de la percepción de Protágoras), sometiendo a la crítica los conceptos (Anaxágoras, Zenón de Elea, Sócrates) y estableciendo los principios de la dialéctica, la gramática y la retórica, instrumentos de la ciencia.

II. Periodo antropológico. [I, 14] Comparación de los sofistas con los humanistas y los enciclopedistas. Los sofistas, y Sócrates como sofista. La psicología de los sofistas. Sensualismo. Teoría de la percepción. Subjetividad de las percepciones sensibles. La relatividad del conocimiento. La psicología de Sócrates. Intelectualismo. La relatividad del conocimiento sensible y el carácter general de los conceptos. La intención práctica (moral) del conocer. La conciencia moral. El sentimiento. El principio teleológico en la psicología. Psicología y ética. La resistencia contra la cultura filosófica en Atenas, en tiempo de Pericles. Ley de Diopithes, sacerdote y demagogo. Persecución contra los filósofos. (Anaxágoras, Protágoras, Hipodamos, Diágoras el ateo, Diógenes de Apolonia). La guerra del Peloponeso, como resultado de la reacción doria y aristocrática, contra la democracia ateniense. Vencimiento y decadencia de Atenas. Degradación del espíritu jonio-ático en la segunda generación de los sofistas, más retóricos que filósofos; decadencia de la escultura y la tragedia. Primera invasión de los cultos asiáticos; incremento de los misterios y desarrollo del misticismo y la teosofía. Comparación con la reacción romántica. Sócrates, contra los sofistas (segundo aspecto de Sócrates). [I, 15] El **Sócrates** de Platón representa la tendencia al predominio de la intención moral en la ciencia (subordinación de la física a la ética, el principio teleológico) y la composición del espíritu religioso con el filosófico (El demonio de Sócrates y la inspiración divina; el respeto a la tradición religiosa y los argumentos del sentimiento). El **Sócrates** de Jenofonte representa el espíritu de la reacción doria, francamente anticientífica y antidemocrática. Papel de los socráticos en la reacción oligárgica.

Platón. Su espíritu de partido contra la democracia y los sofistas, representantes del pensamiento jonio-ático. Influencias socráticas en Platón. Influencias pitagóricas en Platón (sus tentativas para establecer un gobierno filosófico-religioso en Sicilia). Influencias místicas y religiosas en Platón (los misterios dionisiacos).

La filosofía idealista y la psicología transcendente. El **Fedón** y el **Fedro**. La transmigración de las almas. La inmortalidad. La teoría de los dos mundos y la posición del alma entre los dos mundos. El alma, encarcelada en el cuerpo. La salvación del alma. La psicología y física del **Timeo**. La mitología científica.

[I, 16] Lección 8.ª La psicología de Demócrito y de Aristóteles.

III Periodo: Los grandes sistemas de la filosofía griega. Al decaer el espíritu científico jónico-ático, con el vencimiento de Atenas, Demócrito de Abdera recoge y condensa en una vasta enciclopedia los resultados de la evolución científica primitiva. El predominio ulterior de las tendencias opuestas ha ocasionado la pérdida casi completa de los escritos de Demócrito. Caracteres de su sistema: racionalismo, mecanicismo y materialismo. La teoría atómica. La

psicología de Demócrito: teoría substancialista-materialista del alma. La sensación. Las especies sensibles y la energía específica de los sentidos. La distinción de la sensibilidad general y la especial. Cualidades primarias y secundarias de los objetos. El pensar como una forma superior del sentir. Las imágenes o especies pensables. El intelectualismo psicológico y el eudemonismo ético.

Aristóteles de Stagira, un macedonio, discípulo de Platón, compone en un sistema completo toda la ciencia y filosofía anteriores y con él se cierra el proceso de la evolución científica y filosófica griegas, inaugurándose el helenismo cosmopolita.

[I, 17] La teoría del ser y del suceder. Materia y forma. Potencia y acto. (Energía, entelequia). El principio del movimiento y el principio teleológico. Composición del idealismo y el materialismo.

La psicología de Aristóteles. El **Tratado del alma** (de carácter más filosófico) y los opúsculos psicológicos (de carácter más científico). El alma, principio del movimiento y de la sensibilidad; principio de la vida. El alma es la entelequia del cuerpo. El alma vegetativa; el alma apetitiva y sensitiva. La imaginación. La razón. La razón activa (poética) y la razón pasiva (patética). La razón personal y la razón impersonal-universal.

Teoría de la sensación, fisiología de los sentidos. El sentido general y los sentidos especiales. La percepción externa y la percepción interna. El sentido común-interno. La psico-física en Aristóteles. Teoría de la memoria y la reminiscencia. La asociación de las ideas en Aristóteles. La imaginativa. Su relación con las sensaciones y con los apetitos e impulsos. El alma de los animales. Relación de la imaginación con la razón. El alma humana.

Teoría de los afectos y las pasiones. Sus aplicaciones a la ética y a la retórica. Teoría de la locomoción animal. De la vigilia y el sueño. De la vejez y evolución psíquica individual.

[I, 18]. Lección 9.ª La psicología de Galeno. Decadencia de la ciencia griega. Los diferentes y sucesivos renacimientos de la ciencia griega.

La difusión del helenismo. Institución de las escuelas y del profesorado. Bibliotecas y museos. Los pedagogos. Los profesores peregrinos. Los estudiantes viajantes. Mientras la filosofía permanece estacionaria, se diferencian y especializan las ciencias particulares. La psicología queda subordinada a la filosofía y pierde su autonomía. Por otra parte, los progresos de la anatomía y la fisiología promueven el adelanto de la psicología fisiológica.

Galeno de Pérgamo. Su fisiología del sistema nervioso. La médula. El cerebro, órgano de las funciones psíquicas. El pneuma, espíritus animales. La psicología de Galeno. Su comentario al **Tímeo**. Los **placita Hipocratis et Platonis**.

Con la difusión del helenismo, primero en Oriente y luego en todo el imperio romano, y mediante su composición con los varios elementos de las civilizaciones antiguas, se constituyó la cultura greco-romana, en la que el espíritu científico-naturalista jónico y la tendencia psicológica ática (que entraron en composición primeramente con el idealismo metafísico de Platón, para venir a constituir el sistema de Aristóteles), fueron debilitándose gradualmente, ante el predominio de la intención moral, primero (estoicos, epicúreos), y luego bajo la presión del interés religioso (neo-pitagóricos, neo-platónicos,

propagación de los [I, 19] cultos orientales), hasta que reducido el motivo científico a una condición secundaria y accesoria en la información del pensamiento cristiano-europeo, éste siguió durante la Edad Media una marcha análoga a la evolución teológico-filosófica de la India.

Mas el espíritu científico no llegó nunca a perderse completamente; y obrando como una levadura en la masa del pensar europeo, determinó los sucesivos renacimientos de la ciencia griega (escuelas de París, fundadas bajo Carlomagno, movimiento naturalista y platónico, impulsado por Silvestre II, renacimiento arábigo y restauración de Aristóteles en las escuelas, renacimiento humanista, etc.), cuya historia constituye la historia de la ciencia europea que ha recorrido, y aun hoy día está recorriendo, en sentido inverso, las varias etapas de la evolución jónico-ática-helénica-alejandrina, y desde San Agustín, neo-platónico, ha vuelto a Aristóteles con Santo Tomás, a Platón con el renacimiento italiano, a los sofistas con la Enciclopedia, y hoy vuelve a los físicos de Mileto y Abdera, con la moderna filosofía de la naturaleza.

Pero, debe añadirse, que la masa de los pueblos impulsados por este movimiento es incomparablemente mayor; su estructura social mucho más compleja, y la labor filosófica y científica que así se realiza más extensa, más variada, más sistemática y reflexiva que lo fue antiguamente entre los griegos.

[II, 0]**Programa de Psicología experimental**

Fieri non potest, ut homo non sit Naturae pars,
et ut nullas possit pati mutationes, nisi quae
per solam suam naturam possint intelligi,
quarumque adaequata sit causa.

Spinoza. Ethics, part IV, propositio IV.

Segunda parte.**Del método de investigación científica. Psicología general.****Descripción de la vida mental. El sujeto. La consciencia.****[II, 1] Del método de la investigación psicológica.****Lección 10.ª Del método.**

Los fenómenos, que constituyen la experiencia efectiva y vivida, se ofrecen como sucesos (afecciones y acciones) dados en la consciencia. Son por tanto inmediatamente conocidos por el sujeto. La consciencia es, por tanto, el primitivo modo de conocimiento, del que todos los otros modos de conocimiento son modificaciones secundarias y formas derivadas. La introspección u observación psicológica.

Mas los fenómenos psíquicos son por naturaleza fugaces, inestables, cambiantes, y por esto difíciles de estudiar por observación inmediata, a menos que se halle medio de fijarlos o reproducirlos, a voluntad, para someterlos a la observación repetida y detallada que exige el estudio. El medio natural de reproducir, y en cierta manera fijar, los hechos psíquicos lo ofrece la memoria; y esta, mediante la reflexión, permite completar el primer conocimiento adquirido por la simple introspección. La retrospección o reflexión psicológica.

[II, 2] Otro medio de fijar los fenómenos psíquicos hallamos en las obras literarias, artísticas, útiles, etc. del hombre, o creaciones humanas, que son monumentos de su actividad psicológica y como memorias objetivadas. Observación psicológica objetiva.

Quando el hecho psicológico, que se quiere estudiar, puede reproducirse a voluntad (p. ej., ciertas percepciones, juicios, etc.), el observador puede repetir la observación inmediata, que será más fructuosa, por estar el observador preparado y dispuesto a la observación y poder fijar su atención ya en uno, ya en otro de los elementos, aspectos o relaciones del hecho estudiado. Observación psicológica sistemática.

En la reproducción de los fenómenos psíquicos, pueden, a veces, modificarse a voluntad las condiciones del fenómeno, para poner de relieve ante el observador un cierto aspecto o relación del hecho estudiado; y también, por una serie de variaciones de las condiciones,

determinar una sucesión de variaciones concomitantes con el fenómeno. Experimentación psicológica.

La observación fortuita, la observación sistemática, la recordación y reflexión y el experimento se reducen a meras modificaciones de las **[II, 3]** condiciones de la consciencia inmediata (actual) y constituyen procedimientos generales aplicables a toda experiencia, tanto considerada bajo el punto de vista del físico como del psicólogo. Un mismo experimento u observación ofrece siempre dos aspectos, uno físico y otro psíquico. (Por ej., la determinación del momento del paso de las estrellas por el meridiano y la medida del tiempo de reacción psicológica, o ecuación personal, del observador). Mas el físico tiende siempre a modificar las condiciones de la consciencia actual (observación) en tal sentido que disminuya (ya que no elimine) la influencia del sujeto (observador); y el psicólogo, por el contrario, intenta poner de manifiesto dicha influencia. En esto estriba, tan solo, la diferencia de los métodos de observación y experimentación física y los propios de la psicología. Mas los procedimientos que físicos y psicólogos emplean son fundamentalmente los mismos, aunque encaminados a diversos objetos y fines.

Precisamente el haber reconocido esta comunidad de procedimientos es lo que ha permitido, en nuestros días, la rápida constitución de **[II, 4]** la Psicología científica, por la aplicación a su estudio de los procedimientos inventados, ensayados y perfeccionados durante varios siglos por los físicos y naturalistas. Ejemplos: el cálculo de probabilidades, aplicado por los físicos para determinar los límites del error en la mensuración física y utilizado por los psicólogos para estimar la mínima diferencia perceptible entre dos sensaciones del mismo género; los métodos e instrumentos inventados para estudiar la circulación y distribución de la sangre (esfigmógrafo, pletismógrafo, etc.) han pasado a los laboratorios de psicología para servir al análisis de las emociones y sentimiento que alteran la acción del corazón y de los vasos...

Los fenómenos de la experiencia (inmediatamente dada al sujeto) son agrupados por el psicólogo con vista de sus relaciones con el sujeto; mientras que el físico redistribuye los mismos fenómenos según sus relaciones objetivas. Ejemplos de la óptica física y la óptica psicológica, de la acústica física y la acústica psicológica.

El psicólogo, como el físico, partiendo de la observación y el experimento, **[II, 5]** emplea los métodos de la inducción para descubrir leyes, formular conceptos y establecer hipótesis, de donde deduce consecuencias que intenta comprobar mediante nuevas observaciones y experimentos cruciales; completando así el círculo de la investigación, que inicia con la observación, se desenvuelve reflexivamente en la inducción hasta formular principios, de donde la razón deduce consecuencias que se someten a comprobación mediante nuevas observaciones.

Estas últimas, a su vez, son origen de un nuevo ciclo de investigación, cuyo término es principio de otra investigación ulterior; y así sucesivamente, hasta el infinito. Por esto, la ciencia siempre está haciéndose y nunca puede considerarse como perfecta. En cada momento los resultados, obtenidos de toda la serie de investigaciones precedentes, pueden considerarse como una solución provisional y aproximada del problema científico; y puede admitirse que la aproximación sería cada vez mayor, en cada solución provisional, si los sucesivos momentos de la evolución científica **[II, 6]** se desarrollasen

con una regularidad ideal, sin las degradaciones, retrocesos, renacimientos y reformas con que se nos ofrece efectivamente en la historia del pensamiento, como en toda vida.

En realidad no hay más que un solo método de investigación científica; y los que parecen, a veces, métodos diferentes, son sencillamente casos en que la investigación queda incompleta, o se nos ofrece fragmentada, por suspenderse su desarrollo en uno u otro de sus grados sucesivos; por ejemplo, en la hipótesis que se deja sin comprobar (como es frecuente), o por iniciarse la investigación en principios más o menos generalmente admitidos, cuyo origen no se determina. Contribuye a estas apariencias el que siendo la ciencia una obra colectiva, las diferentes fases de un mismo círculo de investigación requieren el trabajo de varias y sucesivas generaciones de colaboradores; y, por tanto, en la obra de cada uno de ellos (y aun en la obra colectiva de una época dada) la investigación se nos ofrece fragmentada.

La exposición y estudio de los procedimientos de investigación que, por razón de su objeto y naturaleza de las cuestiones psíquicas, son más propios de la psicología, o se emplean en ella con mayor frecuencia, no pueden hacer- [II, 7] se de un modo abstracto y con independencia de los problemas a que se aplican, y por tanto se deja su estudio para las lecciones ulteriores.

[II, 8] Determinación del punto de vista psicológico.

Lección 11.ª Descripción de la experiencia.

Descripción general de la experiencia, bajo el punto de vista subjetivo. De la experiencia inmediata, concreta, efectivamente vivida por cada sujeto. Consideración del curso de los sucesos todos, que constituyen una porción continua o fragmento de la propia vida, como se da y aparece en la consciencia de cada uno durante cierto tiempo.

De la experiencia elaborada por cada sujeto. La actividad del espíritu. 1.ª La actividad en el recibir la materia de la experiencia; pasividad (relativa) del espíritu. 2.ª La actividad del espíritu en la elaboración de su propia experiencia.

El espíritu recibe los datos de la experiencia efectiva (materia bruta de la experiencia) y la elabora, construyendo, según ciertas reglas (que son las formas propias del espíritu, sus maneras de obrar o funciones) una interpretación y explicación (inteligible) de la experiencia efectiva. Los resultados, productos de esta elaboración (noción de las cosas, de sus propiedades y acciones, [II, 9] de sus relaciones mutuas de espacio, tiempo, causalidad, etc.) constituyen lo que llamamos comúnmente la experiencia del sujeto.

De la pasividad (actividad receptiva del espíritu). La actividad del espíritu se ejerce siempre sobre elementos que le son dados. De estos datos, una parte, aparecen en la consciencia como productos de una actividad de que no tenemos conocimiento (en cuanto sujetos). Los datos recibidos en la consciencia actual son inmediatamente elaborados por la actividad psíquica, de tal modo, que las más veces es difícil determinar cuáles son los datos y cuáles los productos resultados de la función del espíritu. Además, los mismos resultados de la actividad psíquica se ponen (inmediatamente después de

producidos) como datos para una operación ulterior. Del mismo modo, los resultados de operaciones anteriores (que se conservan en la memoria mucho mejor que el proceso de su producción) aparecen en la consciencia actual mediante la recordación, [II, 10] como datos reproducidos. Datos primitivos y secundarios. Datos originales, producidos y reproducidos.

Datos primitivos y originales, resultados de una operación realizada sin conocimiento del sujeto y que éste recibe en la consciencia como productos de una actividad inconsciente, que, sin embargo, consideramos como propia del sujeto. El espíritu inconsciente. Datos secundarios: A. Producidos por una actual operación consciente del espíritu; B. Reproducidos, productos de operaciones anteriores del espíritu que son presentados en la consciencia actual, mediante la recordación. Memoria liminar y memoria reproductiva. La actividad consciente, sub-consciente e inconsciente del espíritu.

Lección 12.ª La vida mental. La vida intelectual.

De la actividad del espíritu en la elaboración de su propia experiencia. La vida mental. La vida intelectual y la vida afectiva. La vida mental y la vida corporal integradas en la unidad de la vida individual. Papel predominante de la vida intelectual en la elaboración consciente de la experiencia. Teoría del intelectualismo psicológico. La vida intelectual.

[II, 11] La experiencia elaborada es la interpretación de la experiencia efectivamente vivida en cada momento, y en cada momento explicada, concordada en sus diversos elementos actuales y con la experiencia pasada, según un sistema de reglas exegéticas (comprobadas en repetidas experiencias anteriores), de tal modo, que pudiera decirse que la experiencia elaborada es un comentario crítico continuo y perpetuo de la experiencia efectiva. Ejemplo ofrecido por la operación de la lectura.

La exégesis crítica de la experiencia se extiende a todos los elementos objetivos o subjetivos de la misma experiencia y por ello se encuentra implicado un juicio en cada operación mental desde la simple percepción a la más alta especulación.

Por esta interpretación crítica llegan los fenómenos de la experiencia efectiva a ser inteligibles, es decir: a tener un sentido, el que les atribuye nuestra exégesis, que a veces llega a corregir y mudar el texto de la experiencia efectiva, incluso la percepción misma, que modificamos y falseamos para entenderla.

[II, 12] La elaboración exegética de la experiencia, no sólo la hace inteligible, si no que, además, le atribuye un valor lógico, práctico, estético, o moral, según la intención que guía nuestra crítica. La intención crítica (como toda otra intención) es fenómeno de la misma categoría que el impulso, la necesidad, el apetito y la voluntad y se revela en la consciencia como un sentimiento que acompaña a la actividad del sujeto (intención, atención, tensión). Por la intención crítica, el pensar se nos manifiesta como una acción del sujeto coordinada con las otras acciones (implícitas, espontáneas o voluntarias) del sujeto mismo. La inteligencia (consciencia) aparece como un mero instrumento para vivir. Teoría del voluntarismo psicológico.

Por otra parte, la intención crítica, en cada momento, se combina con otros sentimientos: curiosidad, interés, expectación, etc., que

determinan su dirección y aplicación en cada caso particular. Aspecto sentimental de la vida intelectual.

[II, 13] Los resultados de la elaboración intelectual (crítica) de la experiencia (perceptos, ideas y sus relaciones, conceptos, teorías, etc.) constituyen un conjunto de producciones del espíritu que forman el mundo (tanto de lo ideal, como de lo real) de cada sujeto: el mundo de la representación. En este mundo se desenvuelve la vida consciente de cada sujeto, de quien es, el mundo mismo, producción.

Los elementos del mundo de la representación son, por tanto, conocidos e inteligibles para su sujeto; tienen **ipso facto** un valor lógico. Valores lógicos: lo real, lo ideal, lo aparente, lo efectivo, la causa, el efecto, etc. La aceptación de un determinado valor lógico constituye la creencia. Mediante la creencia, el mundo de la representación adquiere la eficacia necesaria para determinar las acciones del sujeto. La vida práctica. La inteligencia es un instrumento para la vida, en cuanto fija los valores lógicos que solicitan la creencia. Por la creencia se constituye, con elementos determinados del mundo de la representación, el mundo real, de cada sujeto.

[II, 14] Lección 13.ª La vida afectiva.

La vida afectiva. La intención de conocer y la creencia, que señalan el principio y término del proceso intelectual, se ofrecen a la conciencia como sentimientos, es decir: como afecciones del sujeto. Cada grado sucesivo del proceso intelectual se acompaña también de sentimientos que referimos a una serie de afecciones del sujeto entrelazada con la serie intelectual de la elaboración de las representaciones y que expresan en cada momento la acción o pasión del espíritu: el gusto o disgusto, la excitación o depresión, el impulso o inhibición, el apetito o repulsión, la voluntad de hacer o de no hacer, etc., que se mueven siempre entre dos polos opuestos en cada caso. Multiplicidad y polaridad de los sentimientos.

Mientras en el curso de la experiencia efectiva, vivida, pasan ante la conciencia las más diversas representaciones (que la inteligencia agrupa y coordina en la varia multiplicidad de los objetos que constituyen el mundo) y se atropellan y remplazan en el suceder, el sujeto único (siempre presente) recibe de cada elemento de la representación una modificación afectiva; mas estas modificaciones simultáneas o inmediatamente sucesivas se combinan y funden para **[II, 15]** determinar, en cada instante, una sola actitud del espíritu (un estado de ánimo) que, de momento en momento, se modifica y, sin discontinuidad, cambia. Ejemplo de la audición de una obra de música. Como los sentimientos nacidos en cada ocasión se funden y componen en un sentimiento único resultante, y como los sentimientos sucesivos vienen a modificar un estado anterior y preparar otro ulterior, la acción de un sentimiento, considerado aisladamente, no puede ser predeterminada. Su efecto depende, en cada caso, tanto o más que del nuevo sentimiento, del estado de ánimo sobre que recae y de los demás sentimientos con que se combina; y, según sean contrarios o semejantes, diversos o congéneres los varios elementos sentimentales del momento, producirá, el nuevo elemento sentimental, distintos (a veces análogos, a veces opuestos, a veces disparatados) estados de ánimo. Además, éste depende, por otra parte, de una disposición del sujeto variable (humor) o permanente

(carácter), que constituye el fondo sobre que juegan los cambiantes y matices de las modificaciones sentimentales de cada instante, manteniendo la unidad moral del sujeto (en medio de la variedad de objetos de la representación) como la unidad de representación de un objeto singular. Aspecto **[II, 16]** inteligible de la vida sentimental. Idea del sujeto moral. Para la pura contemplación intelectual el sujeto es un objeto singular. La disposición y actitud del sujeto, que se expresan en el complejo sentimental, que constituye el estado de ánimo del momento, se revelan efectivamente por variaciones correspondientes de su actividad mental: bien considerada en conjunto, como se observa en la excitación, depresión, fatiga, disposición para el trabajo, etc.; bien considerada en una operación intelectual determinada, en la que, los sentimientos concomitantes: atención, interés, distracción, hastío, gusto o disgusto de saber, etc., a la vez que modifican el estado de ánimo del sujeto, indican (ya que no determinan) las variaciones de su actividad y trabajo mental que se emprende y prosigue fácilmente, o se detiene vacilante, o cesa y se abandona en correspondencia y relación con aquellos sentimientos concomitantes.

La vida sentimental se nos muestra, por tanto, como la expresión (y en cierto modo representación) en la conciencia del sujeto, de la vida y evoluciones de su propia actividad en correspondencia con los cambios del mundo de representaciones (cuya elaboración inteligible constituye su vida intelectual).

[II, 17] Lección 14.ª La vida activa corporal.

La actividad propia del sujeto, de que es expresión su vida sentimental, y que manifiesta sus efectos en su vida intelectual (en conjunto: vida mental) se muestra y ejerce también en el mundo de la representación, inmediatamente sobre su propio cuerpo (vida corporal expresiva de la vida mental) y, mediante el propio cuerpo, sobre los otros cuerpos.

El grupo de las representaciones que se refieren al propio cuerpo se caracterizan de ordinario por intensos sentimientos, que parecen indicar una mayor influencia y cierta especie de proximidad respecto del sujeto; e inversamente: todos los sentimientos del sujeto (cualquiera que sea su origen), en cuanto indican variaciones de la actividad del sujeto (que se revelan por modificaciones de su trabajo mental), se manifiestan también por acciones corporales. Pero, como el propio cuerpo y sus acciones no son conocidos del sujeto, sino mediante la representación (y por tanto como objetos distintos del sujeto que conoce), sólo por la correspondencia constante de los sentimientos del sujeto y las acciones del propio cuerpo **[II, 18]** se establece la creencia de que ciertas acciones corporales (la expresión, la palabra, la conducta, etc.) son manifestaciones de la misma actividad (del sujeto) que se revela en el cuerpo por la acción, a la vez que se manifiesta en la conciencia por el sentimiento.

La actividad del sujeto, mediante el propio cuerpo, se ejerce sobre los demás cuerpos, que constituyen el medio en que vive; y las acciones de los otros cuerpos, las variaciones del medio, recayendo sobre el propio cuerpo, determinan y condicionan la actividad del sujeto. Sobre tales bases se establece un concepto del mundo egocéntrico, que es sin duda y por motivos sentimentales, el primitivo y natural en todo individuo conscio de sí mismo y es también el que

reflexivamente y por motivos científicos adopta la psicología para intentar una organización y explicación general de la experiencia bajo el punto de vista subjetivo.

[II, 19] Lección 15.ª Distinción de lo subjetivo y lo objetivo.

Distinción psicológica de lo subjetivo y lo objetivo.

Los hechos y sucesos que constituyen la total experiencia de un sujeto dado, tal como aparecen formulados por la elaboración espontánea, insistemática y dirigida por intereses egoístas del conocimiento vulgar, son la materia sobre que se ejerce la reflexión sistemática, inspirada por el puro deseo de saber, para constituir la ciencia de la psicología.

La primera investigación que se ofrece, es la determinación del concepto de sujeto psicológico. Esta se funda en la distinción de los sucesos y hechos de la total experiencia en dos clases: A, acontecimientos de que el sujeto se considera testigo; B, hechos y fenómenos que, en sentir del sujeto (actor), son sus propias afecciones y acciones. Primera distinción de lo objetivo y lo subjetivo, bajo el concepto de la total actividad (y pasividad) del sujeto. El sujeto personal.

Mas el sujeto se considera actor y espectador de su propia experiencia solo en cuanto **siente** su propia actividad (y pasividad) y **conoce** el conjunto de objetos que constituyen su experiencia; en suma, en cuanto es conscio (o tiene consciencia) de su actividad y de los objetos [II, 20] a que su actividad se refiere. Actividad consciente del sujeto.

Todos los elementos de la propia experiencia se dan al sujeto en términos de su consciencia y como acciones o pasiones de su actividad consciente, incluso aquellos elementos de la experiencia que él considera como otras formas de su actividad (acciones corporales). Segunda distinción de lo subjetivo y objetivo bajo el concepto de la actividad consciente del sujeto. El sujeto de la actividad consciente o sujeto psicológico.

Distinción en la actividad consciente del sujeto: 1.º del sentirse o sentimiento de la propia actividad y pasividad (afecciones del sujeto) y 2.º del conocer los objetos que solicitan y determinan la actividad del sujeto. El sentimiento es la forma especial de conocerse (tener consciencia de sus afecciones) el sujeto en cuanto actor. El conocimiento es la forma especial de sentir el sujeto, como espectador, los hechos y sucesos de su experiencia. La consciencia afectiva y el sujeto moral. La consciencia cognitiva y el sujeto noético. El conocer la propia actividad y la propia actividad manifestada en el conocer. La identidad del sujeto moral y el sujeto noético. La **Ichheit** de Fichte y Teichmüller. El sujeto actual de cada estado [II, 21] de consciencia (el sujeto concreto instantáneo de Rehmke) solo puede sentirse (o tener consciencia de su afección) en relación con el objeto representado en el mismo acto de consciencia. Mas el sujeto de un acto de consciencia pasado (que viene a constituirse como un suceso, que es el objeto de un estado actual de consciencia) puede ser representado como un elemento de dicho acto de consciencia pasado y lo mismo de varios otros actos de consciencia pasados. La representación (objetivación) del sujeto y de las acciones del sujeto. La representación (objetivación) de las afecciones del sujeto.

La consciencia moral reflexiva tiene por objeto la representación (objetivada) del sujeto y sus afecciones (o acciones). Así puede reflexionarse moralmente tanto sobre la propia conducta como sobre la conducta de otros sujetos (que nos representamos). El problema de la ética.

La consciencia cognitiva reflexiva tiene por objeto la representación (objetivada) de la acción del sujeto en el conocer y sus relaciones con los objetos de su conocimiento. El problema de la epistemología.

Tercera distinción de lo subjetivo y objetivo bajo el punto de vista de la actividad consciente y actual del sujeto. El sujeto noético-afectivo-actual. Desvanecimiento del error implicado en la distinción (Descartes) de la experiencia externa y la experiencia interna, base del dualismo.

[II, 22] Lección 16.ª Del sujeto.

Del sujeto. De las relaciones del sujeto noético-afectivo-actual con el sujeto psicológico. El sujeto psicológico es una construcción ideal abstracta en que se componen: 1.º los momentos sucesivos del sujeto afectivo actual, con 2.º las acciones y afecciones que se consideran como manifestaciones de su actividad, y 3.º con los productos de esta misma actividad: sentimientos y representaciones, reduciendo todos estos elementos a unidad; bien bajo el concepto de substancia (substancialismo: a) materialista, b) espiritualista) bien bajo el concepto de actividad (Beneke, Fortlage, Wundt) o de función (materialismo moderno fisiológico).

De las relaciones del sujeto psicológico y el sujeto biológico. El alma y el cuerpo. El propio cuerpo y los otros cuerpos. Las doctrinas dualistas: animismo, espiritismo y espiritualismo. Las doctrinas monistas: el paralelismo psico-físico (Spinoza, Fechner), el monismo espiritualista, el monismo materialista, el fisiologismo.

El yo primario (sujeto biológico) se construye al rededor del núcleo del yo psicológico y dentro de la delimitación física del propio cuerpo, por una organización de la experiencia, principalmente cimentada por los sentimientos (afecciones, impulsos, deseos, etc.).

[II, 23] De las relaciones del sujeto con otros sujetos. El yo y el otro como yo. El semejante. La teoría de la eyección de Clifford. El postulado de Avenarius. ¿Hasta qué límite puede extenderse el proceso de eyección? Los otros sujetos-hombres. Los otros sujetos-animales. Los otros sujetos-plantas, los otros sujetos-astros, etc. El otro sujeto-universo. El animismo. El hilozoismo. Los animales-máquinas. El criterio de la eyección de Loeb.

De las relaciones del sujeto humano con otros sujetos humanos. La sociedad humana. El hombre-animal, el hombre-socio (miembro de la sociedad) y el hombre individualizado. Teoría de Baldwin. El yo secundario (el socio) se forma sobre el sujeto biológico (animal) por la apropiación (imitación, mimetismo social) de las ideas, sentimientos, lengua, religión, costumbres, etc. del grupo social a que pertenece el sujeto primario.

El yo terciario y el individuo racional. El proceso de individuación es una obra personal y reflexiva de auto-educación que en todos o casi todos los hombres se inicia, en pocos se desarrolla y quizá en ninguno se completa. El proceso de individuación, en cuanto es obra de la reflexión, es un proceso racional del mismo género de la ciencia. La ciencia de la virtud de Sócrates.

[II, 24] Lección 17.ª De la consciencia.

De la consciencia. Para cada sujeto, la experiencia efectiva, inmediatamente vivida, le es dada a conocer como un fluir continuo de sucesos que constituye el curso de su consciencia. El curso de la consciencia puede considerarse como una serie de momentos o estados de consciencia. De estos estados de consciencia sólo el último de la serie ocupa en cada instante la actividad del sujeto (consciencia actual); todos los demás anteriores se han desvanecido para el sujeto, mas pueden mediante el recuerdo volver más o menos completamente a la consciencia actual (consciencia virtual).

La consciencia actual. El ahora del conocer. Sólo puede determinarse por su contenido. El contenido de la consciencia. El sujeto noético-afectivo-actual, sus afecciones actuales (estado de ánimo del momento), sus representaciones actuales (los objetos del conocimiento del momento). Consideración de los elementos representativos de un estado de consciencia actual. A. Objetos presentes. B. Ideas o imágenes de objetos que fueron presentes en anteriores estados de consciencia y reviven en el presente actual.

[II, 25] Consideración de los objetos presentes. ¿Cuántos objetos presentes pueden ser contenidos simultáneamente en un estado de consciencia? Amplitud de la consciencia, medida por el número de objetos coexistentes en un estado actual de consciencia. Determinación experimental del número de objetos (letras, cifras, líneas, etc.) visibles en un instante. Procedimiento de la iluminación instantánea (lo que se ve a la luz de un relámpago). Procedimiento del obturador fotográfico. Procedimiento y aparato de Wundt. Operando con letras pueden verse, en un instante, 4-6-5 claras y otras, en número indeterminable, confusas. Distinción de las percepciones claras y oscuras (ya notada por Leibniz) en un estado actual de consciencia. Consciencia clara y consciencia oscura. Consciencia precisa y consciencia confusa. El foco o porción central o clara de la consciencia; el margen o porción liminar de la consciencia. Representaciones esquemáticas de Morgan.

Variaciones de la amplitud y la claridad de la consciencia. Atención y concentración. Consciencia, sub-consciencia e inconsciencia actuales. ¿Cuántos objetos sucesivos pueden ser comprendidos en un estado instantáneo de consciencia? Amplitud de la consciencia de una sucesión. Determinación experimental para las percepciones visuales. Determinación experimental para percepciones auditivas. Procedimiento de Wundt.

[II, 26] El fenómeno de la oscilación de la atención. El cambiar del contenido de la consciencia en la sucesión de sus estados. Impresiones continuas que entran y salen de la consciencia (el tic-tac de un péndulo, el ruido de un molino, etc.). Los objetos de la consciencia actual se renuevan por partes, de tal modo, que dos estados sucesivos de consciencia sólo difieren parcialmente, en cuanto a su contenido.

Relaciones de la consciencia actual de objetos presentes con el campo de cada sentido. Campo de la consciencia y campo sensorial. Horizonte sensorial. Esfera sensorial. Campo, horizonte, y esfera sensorial de los sentidos externos. Esfera objetiva, el mundo. Extensión de la esfera objetiva mediante el uso de instrumentos físicos.

Campo, horizonte y esfera de las sensaciones internas. El cuerpo. Relaciones de la consciencia actual con la consciencia virtual. Estimación de la riqueza del contenido de la consciencia virtual de un sujeto, mediante la determinación de su vocabulario (Meynert).

Campo, horizonte y esfera subjetiva.

De la intensidad de la consciencia. El dintel de la consciencia. Determinación experimental del dintel de la consciencia. Mínima excitación perceptible. Las variaciones de nivel del dintel de la consciencia como medida de la intensidad de la consciencia. Relaciones de la intensidad de la consciencia, con su extensión, su claridad y precisión.

Lección 18.ª De las variaciones de la intensidad de la consciencia y sus condiciones fisiológicas.

De las variaciones de la intensidad, extensión, claridad y precisión de la consciencia en los estados de sueño, ensueño, vigilia y vigilancia. Del sueño. Determinación experimental de la profundidad del sueño, razón inversa del dintel de la consciencia. Experimentos de Mosso sobre la excitabilidad y el dintel de la consciencia. Condiciones fisiológicas y teorías del sueño. Mosso. Preyer. De los ensueños. Doctrina de Sancto de Sanctis. Los ensueños y la actividad subconscientes. Los ensueños y el delirio. Observaciones de Lalanne. La vigilia. Condiciones fisiológicas de la vigilia. Relaciones de la consciencia y la excitabilidad del sistema nervioso en la vigilia. De la vigilancia. Aumento de la excitabilidad en la vigilancia, disminución del nivel del dintel de la consciencia. La atención expectante.

Relaciones de la intensidad de la consciencia y la excitabilidad del sistema nervioso. Consciencia y fatiga. Estrechez del campo visual y fatiga. De la atención. Vigilia, vigilancia y atención. Atención y concentración de la consciencia. Atención pasiva y activa. Sentimientos que acompañan la atención. Su expresión corporal. Condiciones fisiológicas de la atención. De la apercepción.

[II, 28] De la distracción y de la desatención. Desatención y hábito. Consciencia y hábito. Sub-consciencia e inconsciencia [y] hábito. Condiciones fisiológicas del hábito. Teoría de la iteración en el sistema nervioso y su relación con la reiteración y el hábito. Exner. Teoría de Cope sobre la consciencia, como medio de establecer nuevas adaptaciones y su desaparición cuando éstas quedan establecidas. De la consciencia, considerada como un medio de extender la esfera de la excitabilidad y el campo de las adaptaciones. Excitabilidad, tropismo y consciencia. Teoría de Loeb.

Lección 19.ª Teorías generales de la consciencia.

Teorías generales de la consciencia. Teorías dualistas. La consciencia como propiedad particular de una determinada substancia (el espíritu). Diversas formas de la doctrina del paralelismo psico-físico. La consciencia como propiedad general de la sustancia única. La consciencia como propiedad general de la sustancia que solo puede manifestarse en determinadas condiciones. La consciencia epifenómeno. Doctrina de la consciencia como una forma de energía. Los equivalentes físicos de los fenómenos de consciencia. Teoría de Lehmann.

Consciencia y vida. Consciencia y naturaleza.

[III, 0]

Programa de Psicología experimental

... der psychophysische Experiment...
 Der entscheidende Werth dieses Hilfsmittels
 liegt darin, dass es eine Selbstebeobachtung
 im wissenschaftlichen Sinne des Wortes über-
 haupt erst möglich macht.

W. Wundt. Grundzüge der Physiologischen Psychologie. Bd. I. s. 4.

Tercera parte**El análisis psicológico****Los elementos psíquicos. I. La sensación. II. El sentimiento.****III. La imagen.****[III, 1] Análisis psicológico****Lección 20.ª Del análisis psicológico.**

Del análisis psicológico. La determinación de los últimos elementos psíquicos. Dificultades de la investigación. 1.ª Los elementos psíquicos, como todos los fenómenos psíquicos, no son cosas, sino hechos, sucesos, actos. Comparación con los movimientos elementales; 2.ª ¿Qué debe entenderse por elemento psíquico? Formas elementales, primitivas, originales de la psiquis y elementos formales de composición psíquica. **Urvermögen** de Beneke; **estado oscuro de malestar o bienestar**, elemento sensitivo y emocional a la vez de Fouillée; el impulso o conato de Fortlage; la discriminación elemental de Brentano, implican cuestiones de psico-génesis. Los elementos formales de composición. Datos y producciones mentales. Datos originales y datos reproducidos. Datos elementales o últimos elementos de los datos originales. Elementos y meta-elementos psíquicos. Elementos de la representación y elementos de la afección. 1ª) La sensación y 2ª) el sentimiento, como últimos elementos psíquicos originales. Lipps. Necesidad de agregar como elemento 3ª) la imagen (sensación de origen central, aunque de ordinario se la considera como una reproducción de la sensación de origen periférico. Külpe).

[III, 2] Lección 21.ª De las sensaciones.

De las sensaciones. Definición bajo el punto de vista psicológico. La sensación como acción receptiva del sujeto. El contenido de la sensación. Lo sentido. Propiedades que ofrece la sensación:

1.ª cualidad, 2.ª intensidad, 3.ª propiedad espacial, 4.ª propiedad temporal, 5.ª sentimientos elementales que acompañan a la sensación, 6.ª fusión de las sensaciones unas con otras, sensaciones resultantes y sensaciones componentes. Teoría de las sensaciones elementales subconscientes, 7.ª asociación de las sensaciones: a) con otras sensaciones concomitantes, 1.ª de la misma cualidad, 2.ª del mismo sentido, 3.ª de otros sentidos; b) con sensaciones anteriores reproducidas, 1.ª semejantes: identificación simple, 2.ª diferentes: identificación compleja. 8.ª La percepción. I. El proceso asociativo de la percepción: a) identificación, b) localización, 1.ª temporal, 2.ª espacial. II. El proceso crítico de la percepción. La regla de la congruencia en la interpretación perceptiva de las sensaciones. El experimento de Aristóteles. Los experimentos de Helmholtz. Un nuevo experimento, relativo al carácter objetivo o subjetivo a voluntad que adquieren las imágenes visuales disociadas en el estrabismo artificial. Las sensaciones ambiguas y las percepciones equívocas. Que toda percepción es en algún grado equívoca. Historia de la teoría de la sensación.

[III, 3] Lección 22.ª De la fisiología de la sensación.**Definición de las sensaciones bajo el punto de vista fisiológico.**

Las modificaciones del medio como excitantes; la excitabilidad como propiedad general de los seres vivos. La irritabilidad de Haller. La excitabilidad específica. Los tropismos: geotropismo, fototropismo, termotropismo, etc. Las taxis: chemotaxis, fototaxis, etc.

La excitabilidad específica y los órganos de sensibilidad específica. Los sentidos. Sentidos adventicios y sentidos permanentes. Sentidos mecánicos, sentidos químicos, sentidos para la energía radiante (calor, luz). Formas de energía física a que no corresponde ningún sentido específico. Teoría general de la especificidad de los sentidos (Müller) y su relación con las cualidades psíquicas de la sensación. Leyes generales de la excitabilidad sensorial. 1.ª Ley de la variación rápida de la intensidad del excitante. 2.ª Ley de la mínima excitación eficaz. 3.ª Ley de la acumulación de las excitaciones insuficientes por sí mismas. 4.ª Ley de la excitabilidad mínima, óptima y máxima. 5.ª Variaciones de la excitabilidad por la fatiga, el reposo, las modificaciones del tono vital, acción de los tóxicos, etc.

[III, 4] Lección 23.ª La ley de Weber.**Relación entre la intensidad de la sensación y la magnitud de la excitación.**

Ley de Weber-Fechner. Métodos para establecer la comparación entre las intensidades de las sensaciones. 1.ª La mínima diferencia perceptible. El umbral de la sensación. El grado o umbral diferencial entre dos sensaciones. 2.ª Método de la igualdad aparente de las sensaciones. Los casos de acierto y error y el cálculo de probabilidades. 3.ª Método empleado por Aristóteles. La división de un todo perceptible en partes imperceptibles. Indivisibilidad de la sensación mínima. Fórmulas matemáticas (de la ley) de Weber, de Fechner, de Helmholtz, de Delboeuf, de Müller, etc.

Explicaciones fisiológicas y explicaciones psicológicas de la ley de Weber-Fechner. Explicación biológica, como un caso de adaptación.

Lección 24.ª Clasificación fisiológica de los sentidos.

Clasificación fisiológica de los sentidos. Los sentidos primitivos y los sentidos secundarios. Morfología y fisiología. Adaptación primitiva de los sentidos y readaptaciones secundarias. Morfología y fisiología general de los sentidos. Aparatos protectores. Instrumentos para concentrar o conducir las excitaciones al aparato sensible. Aparato sensible. Transformación de la energía externa en energía nerviosa. Terminaciones nerviosas de los sentidos. Nervios de los sentidos. [III, 5] Centros nerviosos inmediatos de los nervios sensibles (núcleos). Centros nerviosos mediatos. Esferas de la sensibilidad en la corteza cerebral de los vertebrados superiores y en particular en el hombre. Clasificación de los sentidos en el hombre y su comparación con la clasificación psicológica de los géneros (cualidades) de sensación. Sensibilidad general y especial.

Lección 25.ª La sensibilidad general externa.

I. De la sensibilidad general. A, interna. B, externa. Las sensaciones de tacto, de dolor, de frío, de calor. Su carácter primitivo común de ser uniformes. Independencia de las sensaciones de tacto y dolor entre sí y respecto de las otras dos. Carácter de contraste entre las sensaciones de frío y calor, inasociabilidad resultante. Asociaciones frecuentes de las de presión y dolor entre sí y con las de calor o frío.

La sensibilidad general externa de la piel y las mucosas accesibles. Disposiciones anatómicas. Corpúsculos del tacto; id. de Pacini; órganos de Ranvier. Terminación libre de los nervios en la piel y las mucosas. Ejemplo de la córnea según Ranvier.

Diferente distribución de las sensibilidades de tacto, dolor, frío y calor en la piel. Los puntos específicos.

Relación de las diferentes formas de la sensibilidad de la piel con los excitantes. Excitaciones comunes y específicas.

[III, 6] Lección 26.ª La sensibilidad general interna.

La sensibilidad general interna: a) de las mucosas inaccesibles que ofrecen como la piel las cuatro sensaciones de tacto, dolor, calor y frío; b) de los demás órganos internos que sólo en circunstancias excepcionales (patológicas casi siempre) ofrecen sensaciones de tacto (presión) y dolor y menos ciertamente de calor y frío, c) de las superficies articulares, tendones y músculos, que muestran una exquisita sensibilidad táctil de ordinario y dolorífica en casos particulares (patológicos).

De la sensibilidad general de las superficies articulares, tendones y músculos. Órganos sensitivo-tendinosos de Golgi. Órganos sensitivos de las articulaciones, de los músculos. Del llamado sentido muscular.

Si las sensaciones de presión, resistencia, tensión, distensión y movimiento pueden reducirse a la de tacto. Su dependencia de los excitantes externos del cuerpo. Su dependencia respecto los movimientos del propio cuerpo –pasivos o activos-. Teoría de H. Mercier sobre la colaboración general de toda la musculatura del cuerpo en cada movimiento, siquiera sea de una sola parte. Complicación de las sensaciones resultantes. Teoría de E. Storch sobre

[III, 7] las relaciones de las acciones musculares y la consciencia. La mio-psíquica. Idea de la posición (y sus cambios) de los miembros como un factor constante de la consciencia clara u oscura.

Lección 27.ª El sentido del equilibrio y la orientación.

Del sentido estático y del equilibrio. Su forma primitiva en los celentéreos, como un sentido externo. Su doble función primitiva de sentido de equilibrio y sentido para percibir las agitaciones (y en particular trepidaciones y vibraciones) del medio acuoso. Su diferenciación ulterior en sentido especial estático (canales semicirculares) y sentido auditivo. Cómo el sentido del equilibrio constituye en los vertebrados un sentido interno específico. Descripción morfológica. Canales semicirculares y vestíbulo. Disposición de los primeros en 3 planos aproximadamente perpendiculares entre sí y correspondientes a las tres direcciones del espacio. Máculas sensitivas. Su epitelio sensorial. Otolitos. Nervio y ganglio vestibular. Núcleo medular del nervio vestibular; sus especiales relaciones con el cerebelo. Las funciones fisiológicas del equilibrio. Las sensaciones de orientación y posición de la cabeza. Sus perturbaciones (patológicas principalmente); el vértigo. Sus varias formas explican mejor las sensaciones de orientación que las sensaciones normales. Teoría de la orientación de Ewald.

Lección 28.ª El espacio táctil.

Asociación y combinación (mediante fusión y conexión) de las sensaciones de los canales semi- [III, 8] circulares y las sensaciones del llamado sentido muscular. La orientación: noción de la posición de la cabeza, noción de la posición de cada miembro respecto de la cabeza; noción de la variación de posición. Teorías de Bonnier y de Grasset.

Asociación y combinación, mediante fusión y conexión, de las sensaciones de orientación y posición con las sensaciones táctiles externas. Localización de las excitaciones. Los signos locales. La mínima distancia perceptible. Su determinación. Compás de Weber. Observaciones en los ciegos. Escritura para ciegos. Tacto analítico y tacto sintético. Elaboración de los movimientos.

Lección 29.ª El espacio táctil y kinético. El tiempo táctil y kinético.

Origen empírico de las representaciones de espacio, mediante las sensaciones táctiles y de movimiento en los ciegos. Constancia de las propiedades del espacio. Representación espacial de la propia posición y movimiento: a) de las varias partes del cuerpo; b) del conjunto del cuerpo. Teorías nativista (Hering), empírica (Helmholtz) y genética (Wundt) del espacio.

Origen empírico de las representaciones del tiempo, mediante las sensaciones de tacto y las kinéticas. Propiedades del tiempo. Sensaciones kinéticas y representación del tiempo. El ritmo de los movimientos. Movimientos pendulares de los miembros. El ritmo de la marcha. El baile. Teoría nativista del tiempo. Teoría de [III, 9] Herbart; teoría de Guyau; teorías empírica y genética (Wundt). La

representación del movimiento en elementos táctiles, motores y de orientación (con exclusión de los visuales). La geometría métrica y la representación del espacio táctil-motor. La doctrina de las cualidades primarias de los cuerpos en Demócrito y en Galileo (**Il saggiaiore**). La noción de cuerpo. La concepción mecanista del mundo.

Lección 30.^a La sensibilidad especial.

II. De la sensibilidad especial. Su diferenciación respecto de la sensibilidad general. La teoría de la sensibilidad especial en Demócrito y en Aristóteles. La teoría de la especificidad de los sentidos de J. Müller. Correcciones que deben añadirse a esta teoría. Sensibilidad especial. A. Externa. B. Interna.

El gusto. Órganos del gusto. Su distribución en la lengua. Nervio del gusto. Sus centros medular y cortical. Las cuatro sensaciones elementales del gusto: agrio, dulce, salado y amargo. Sus caracteres comunes, su uniformidad, sentimientos intensos que determinan. Fusión del gusto y del olfato. Conexión del gusto y del tacto. Localizaciones gustuales. Asociación del gusto con las sensaciones de frío y de calor.

[III, 10] Lección 31.^a Del olfato.

Del olfato. Órganos del olfato. Su distribución en las fosas nasales, zona olfatoria, terminaciones nerviosas, nervios, bulbo olfatorio, su estructura, tractus olfactorius, sus complicadas relaciones con el cerebro, centros olfatorios corticales. Importancia considerable del sistema nervioso olfatorio en los vertebrados primitivos. Peces. Animales osmáticos y anosmáticos (Broca). Regresión del sistema olfatorio en los vertebrados superiores y en el hombre. La multiplicidad de cualidades de las sensaciones olfatorias. La clasificación de Zwaardemaker. Olores etéreos, aromáticos, fragantes, ambrosiáceos, aliáceos, empireumáticos, hircinios, narcóticos y nauseosos. Es dudoso si todas las cualidades olfatorias son uniformes u ofrecen varias dimensiones. Fusiones y asociaciones de las diferentes cualidades olfatorias. Intensidad considerable de los sentimientos elementales que las acompañan. Excitantes específicos del olfato, acción química o efecto de radiaciones. Extraordinaria tenuidad de las excitaciones mínimas perceptibles. Localización de los olores. El espacio olfatorio. El sistema de percepciones y representaciones olfatorias se halla sin duda en el hombre y en los monos muy degradado, mientras en muchos otros mamíferos parece tener mayor importancia. El mundo de los olores.

[III, 11] Lección 32.^a Del oído.

Del oído. El primitivo sentido de la agitación vibratoria del medio líquido. Formas principales que ofrece en los invertebrados. El oído de los vertebrados. Sus relaciones con los órganos sensoriales de la orientación y equilibrio. Oído externo, oído medio y oído interno. El caracol, órgano de Corti, células sensoriales auditivas; terminaciones nerviosas; ganglio coclear, nervio coclear, su núcleo en la médula. Centros auditivos corticales.

Sensaciones auditivas. 1.^o Ruidos, sistema uniforme que constituyen, 2.^o Sonidos. Sistema que constituyen de una multiplicidad continua unidimensional. Serie de tonos audibles. Escalas de tonos.

Excitante específico de las sensaciones auditivas: relación entre el número, amplitud y forma de las vibraciones sonoras y las sensaciones auditivas correspondientes. Importancia teórica que ofrecen las sensaciones auditivas por la posibilidad de comparar las sensaciones y sus causas estudiadas mecánicamente. La teoría de la independencia de la cualidad de la sensación respecto de la naturaleza del excitante. La energía específica de los sentidos.

La localización de las sensaciones auditivas. Dirección y distancia. El espacio auditivo. Su conexión con el espacio de la sensibilidad general (sensaciones musculares y orientación).

[III, 12] Lección 33.^a Del tiempo auditivo.

Las propiedades temporales de sensaciones auditivas. Ritmo, compás y medida. El sentido del tiempo.

La fusión de las sensaciones auditivas. Relación de la fusión de los sonidos con las cualidades de los componentes. Dependencia de la fusión tonal respecto de la intensidad de los componentes, respecto el número de los componentes. Otras condiciones y fenómenos de la fusión tonal. Teoría del timbre de Helmholtz. Teoría de la música de Stumpf.

Sentimientos elementales que acompañan a las sensaciones auditivas: tonos, timbres, acordes, disonancias, ritmo, compás, etc.

Asociación de las sensaciones auditivas con los sentimientos más complejos y estados del ánimo, por razón de la expresión mediante la voz de estos mismos sentimientos. Los gritos y voces de los animales. La voz y la palabra humanas. Influencia que han ejercido en el desarrollo y complicación del sistema de las sensaciones auditivas.

[III, 13] Lección 34.^a De la vista.

De la vista. Formas primitivas de un aparato específico para recibir las impresiones luminosas. Manchas oculares de los organismos monocelulares. Fototaxis. Aparición primitiva de un aparato dióptrico (cristalino). El ojo de los vertebrados. Aparato dióptrico. La retina. Órganos sensitivos terminales, púrpura retiniana, pigmento migratorio, estructura cortical de la retina, ganglio basal de la retina, nervio óptico. Chiasma y sistemas de cruzamiento en el chiasma, cintas ópticas y centros primarios ópticos en el cerebro medio, lóbulos ópticos. Centros ópticos corticales. Las sensaciones visuales. 1.^o Sensaciones de luz y sombra, constituyendo un sistema continuo de una sola dimensión. 2.^o Sensaciones cromáticas constituyendo un sistema de tres dimensiones. Visión indirecta acromática y visión central cromática. Cegueras cromáticas.

Lección 35.^a Sensaciones visuales.

El excitante específico de la visión. La luz. Excitaciones comunes mecánicas, eléctricas. Los fosfenos. Relación entre la longitud de

las ondas luminosas y las sensaciones cromáticas. Los colores del espectro. Relación de la intensidad de la luz y la sensación cromática. El fenómeno de Purkinje.

Relación de la composición de la luz y las sensaciones cromáticas. Mezclas de los colores. Colores complementarios. El triángulo de los colores. **[III, 14]** El contraste. Leyes del contraste simultáneo. Teoría del contraste: a) como un proceso periférico (retina), b) central (cerebro). Influencia de la sucesión y la alternativa de las excitaciones luminosas. Imágenes consecutivas: a) positivas, b) negativas. Adaptación del ojo a la luz y a la oscuridad. La disociación de las imágenes en la iluminación intermitente.

Teorías de las sensaciones cromáticas de Helmholtz, de Hering y de Ebbinghaus.

Lección 36.^a El tacto visual. El espacio visual.

El aparato motor del ojo. Músculos del ojo. Sistema de los movimientos de un ojo y de los movimientos combinados de los dos ojos. Leyes de Donders, de Listing y de Wundt. De la conexión de las sensaciones intrínsecas del ojo y de sus sensaciones kinéticas. El tacto visual. La teoría del espacio visual. 1.^o El mosaico de la retina. Los signos locales de la retina. La mácula. La visión central y la periférica. La metamorfosis. Paralelo del espacio visual y el táctil. 2.^o La teoría del espacio visual-motor. Signos locales complejos, visivo-motores. Proceso de las conexiones espaciales. I. De la orientación recíproca y respectiva de los diversos elementos de la representación visual. II. De la orientación de las orientaciones visuales respecto del sujeto. El campo visual. Su centro. Direcciones y distancias en el campo visual. III. Relaciones entre la orientación recíproca de los elementos de la representación visual y la orientación respecto del sujeto. La visión recta. La tercera dimensión. El estereoscopio.

Relaciones entre el espacio visual-motor y el espacio táctil-motor. Stetton.

[III, 15] Lección 37.^a Sensaciones internas.

Las sensaciones específicas internas. Sensaciones orgánicas, fisiológicas y patológicas. Sus caracteres. 1.^o El elemento sensorial (objetivo) es débil, vago, mal determinado, su localización en general poco precisa. 2.^o El elemento sentimental (subjetivo) es preponderante, su conexión con el sensorial muy íntima (constituye una especie de fusión muchas veces) y muy constante (por lo que con frecuencia el elemento sentimental caracteriza la sensación). 3.^o Muchas sensaciones internas constituyen parejas de sensaciones opuestas (hambre y saciedad, fatiga y disposición para el trabajo, etc.) como sucede propiamente con los sentimientos. 4.^o Muchas sensaciones internas se asocian en conexiones que a veces constituyen verdaderas fusiones (sed y sequedad de las fauces, etc.), sinestesias y sinalgias patológicas. 5.^o En relación con estas asociaciones se halla también que las sensaciones orgánicas determinan sentimientos e impulsos que invaden toda la consciencia (apetito y hambre furiosa; sed y sed rabiosa) a la vez que se trastorna el organismo.

Lección 38.^a Sensaciones internas (continuación).

Sensaciones orgánicas en relación con las funciones digestivas.

Hambre y saciedad. Sed y satisfacción de la sed. Necesidad de defecar, de orinar, tenesmos, movimientos y retortijones de tripas, ardor y agrios del estómago, pastosidad de la boca, etc.

Sensaciones orgánicas en relación con las funciones respiratorias: disnea, opresión, sofocación, ansiedad, etc.

[III, 16] Sensaciones orgánicas en relación con las funciones circulatorias; palpitaciones del corazón, angustia, rubor y llamaradas, etc.

Sensaciones orgánicas en relación con las funciones genésicas: sensación voluptuosa, excitación genésica, satisfacción, etc.

Sensaciones orgánicas en relación con las funciones de movimiento: fatiga, cansancio, disposición para el ejercicio, etc.

Sensaciones orgánicas en relación con las funciones del sistema nervioso central: somnolencia, sueño, estupor, obnubilación, lucidez, etc.

Sensaciones orgánicas específicas de la piel: picor, hormigueo, cosquillas, horror, escalofrío, etc.

Relación de las sensaciones orgánicas específicas y las sensaciones orgánicas generales (sensibilidad general interna y externa). Sistema de las sensaciones (y sentimientos concomitantes) corporales. La cenestesia. El estado (total) del cuerpo: malestar y bienestar. La hipocondría. El sistema de las sensaciones corporales comparado con el sistema de las sensaciones externas y con el sistema de los sentimientos subjetivos.

[III, 17] Lección 39.^a De los sentimientos elementales.

De los sentimientos simples o elementales. Cualidades del sentimiento. Su variación en dos direcciones opuestas (gusto, disgusto, agradable, desagradable). Zona media indiferente. Las cualidades sentimentales forman una multiplicidad continua, pues siempre se puede pasar de un sentimiento a otro por variaciones cualitativas insensibles. Por esto mismo es difícil determinar y clasificar las cualidades del sentimiento. Teoría de Wundt. Las cualidades sentimentales varían a la vez en tres sentidos y en dos direcciones en cada sentido: 1.^o gusto y disgusto, 2.^o excitación y depresión y 3.^o tensión y distensión. De la intensidad de los sentimientos. De la relación de los sentimientos entre sí. En cada momento todos los sentimientos se funden en uno solo. Sentimientos parciales y sentimiento total. Composición de los sentimientos. Afectos. Estado de ánimo, humor.

De la relación de los sentimientos con las sensaciones. Sentimientos sensoriales o tono sentimental de la sensación y sentimientos estéticos elementales. La conexión de la sensación y el **[III, 18]** sentimiento elemental que la acompaña no depende tan solo de la naturaleza de la sensación, sino también del estado de ánimo del sujeto. A grandes diferencias de intensidad de la sensación corresponden opuestos sentimientos en general. Correlación de la curva de las variaciones de la intensidad de las sensaciones y las variaciones de la intensidad del sentimiento. Distinción entre los sentimientos estéticos elementales y los demás sentimientos complejos que mediante representaciones

asociadas pueden despertar la sensación. Sentimientos materialmente determinados y formalmente determinados.

Lección 40.^a Los sentimientos elementales (continuación).

De la relación de los sentimientos con las representaciones en general. Ningún sentimiento puede producirse sino en relación con elementos representativos. Todos los sentimientos no-elementales deben considerarse como fenómenos complejos en que se mezclan en indisoluble combinación elementos sentimentales e intelectuales; los sentimientos elementales son tan solo resultados del análisis y la abstracción (Lehmann).

Carácter teleológico de los sentimientos, considerados bajo el punto de vista biológico. El gusto, indicio de las sensaciones favorables, **[III, 19]** el disgusto indicador de las sensaciones desfavorables al sujeto. Los sentimientos no corresponden a la naturaleza del objeto si no que guardan relación con la defensa del organismo; por esto, una misma cualidad de sensación produce sentimientos diferentes según su intensidad es o no peligrosa para el sujeto. Por ejemplo, el calor. Comparación con el termotropismo y los tropismos en general. Un mismo excitante determina, según su intensidad, un tropismo positivo o negativo, atracción o repulsión. Polaridad del tropismo y del sentimiento.

El sentimiento y el impulso o conato. El sentimiento no es la causa del impulso; sino su expresión en la consciencia. El impulso no es conocido del sujeto sino mediante el sentimiento. Todo sentimiento expresa un conato de menor o mayor fuerza. Las supuestas sensaciones indiferentes. El sentimiento y la voluntad, forma compleja y superior del conato o impulso.

Lección 41.^a Expresión de los sentimientos.

De los procesos fisiológicos que corresponden al sentimiento. La acción y la expresión. La expresión mímica del cuerpo, de la cara y de la voz. La palabra, la interjección, la modulación y el ritmo de la palabra. Teoría de la expresión de las **[III, 20]** emociones de Darwin. La expresión es una acción útil (para el sujeto) en su origen. La expresión es una acción incoativa o esbozada, simbólica. Piderit, Schack, Meinert, Mantegarra.

Los síntomas orgánicos de la expresión: modificación del ritmo del corazón y de la tensión sanguínea (el pulso), dilatación de los vasos (rubor) o constricción de los mismos (palidez), dilatación o contracción de la pupila (la pupila, estesiómetro. Schiff); perturbaciones secretorias (lágrimas, orina, etc.); perturbaciones motoras (temblor, resolución muscular)...

Las perturbaciones del movimiento del corazón constituyen el síntoma más constante y que se produce con los sentimientos más débiles. La expresión de los sentimientos en el pulso según Wundt. Fisiología vaso-motora del sentimiento, de Oppenheimer.

Lección 42.^a Estudio experimental de la expresión de los sentimientos.

La investigación y el estudio de los sentimientos, mediante la expresión (Mientras que las sensaciones se estudian mediante la impresión).

Teoría de Lange y W. James sobre los sentimientos. Estos no son efecto de la impresión, si no de la reacción del organismo a la impresión. Nuevos experimentos y teoría de Lehmann. Teoría de Ribot.

[III, 21] Lección 43.^a De la imagen.

De la imagen. Del concepto de imagen en la historia de la psicología. Ídolos de Demócrito, especies de los epicúreos latinos, ideas de Platón, fantasmas de Aristóteles, etc. La imagen sensible como reproducción de la sensación. "Nihil est in memoria quod prius non fuerit in sensu". Objeción de Hume. Comparación de las sensaciones y las imágenes correspondientes. Resultados de la observación vulgar. Experimentos de Münsterberg y de Külpe. En general, la imagen es más débil que la sensación. Excepción ofrecida por las ilusiones y alucinaciones. Las gradaciones de intensidad de la imagen son menos numerosas. (Como 4 a 10 en las gradaciones de claro-oscuro. Külpe). La riqueza y la variedad de cualidades, mucho menor. (Espectro pintado y espectro (sentido) real). La imagen es siempre incompleta, comparada con la sensación correspondiente (olvido parcial, infidelidad de la imagen). La imagen es fugaz, más breve, tiende a desvanecerse. La coordinación de las imágenes en el espacio y en el tiempo es insegura y tiende a disolverse. Los sentimientos que acompañan a las imágenes son mucho más débiles. La imagen en general tien- **[III, 22]** de a la indeterminación, palidece (Referencia a la formación de representaciones comunes y generales). El olvido.

Lección 44.^a Imagen y sensación.

Relación de la imagen y la sensación correspondiente en cuanto al modo de producción de la imagen. La imagen reproduce una sensación anterior en general. La objeción de Hume. Casos en que la sensación pasó desapercibida (inconsciente?) y la imagen aparece luego en el recuerdo, a veces muy viva. La repetición de la sensación enriquece la imagen. Pintar de memoria y copiar del natural. Falta de renovación de la sensación, la imagen se disuelve. Las imágenes tienden a alterar el orden y conexiones (espaciales, temporales, etc.) que ofrecieron las sensaciones correspondientes y a agruparse de un modo diverso. La fantasía.

Las diversas clases de imágenes y las diversas clases de sensaciones. Predominio de las imágenes visuales. Idea, imagen [que] se refieren a la vista. Imágenes auditivas, olfativas, etc. Las diferencias de la imaginación individual. Que no puede haber imágenes sin haber tenido sensaciones correspondientes. Los ciegos y **[III, 23]** sordos de nacimiento. Que basta haber tenido por algún tiempo sensaciones para conservar imágenes y combinarlas en la fantasía. Mendelssohn sordo continua componiendo música. Distinción de las imágenes latentes, que sólo pueden ser despertadas por la sensación igual o análoga en la identificación, y las imágenes que pueden ser despertadas por asociaciones de otro género: memoria imaginativa, fantasía. Las imágenes motoras kinéticas son en general latentes, mientras las visuales son en general patentes. Diferencias individuales. Mas las imágenes latentes, en particular las motoras, representan un papel, a veces muy considerable, no sólo en la identificación, si no en la misma

imaginación. *Külpe*. Particular importancia de las imágenes motoras en el hábito. Teoría de la memoria de Bergson.

Lección 45.ª Condiciones psico-fisiológicas de la imagen.

Condiciones psicológicas y fisiológicas de la fijación de las imágenes.

Condiciones de la retención y conservación de las imágenes. Resultado del estudio de las amnesias y otras enfermedades de la memoria. Ribot. Pitres. Sollier.

[III, 24] De la reviviscencia de las imágenes. I. De la reviviscencia determinada por una sensación igual o análoga; la identificación. II. De la reviviscencia determinada por sensaciones iguales o diferentes o por otras imágenes con presentación en la consciencia de todos los eslabones de la asociación, la memoria imaginativa y la fantasía. III. De la reviviscencia inconsciente o desconocida. La ocurrencia, la inspiración. Las representaciones que surgen libremente. Teoría de Herbart.

Lección 46.ª La identificación.

De la identificación. 1.ª La identificación inmediata sin memoria explícita (memoria latente) y 2.ª La identificación mediata con memoria explícita (patente) y juicio de identidad. Los sentimientos que acompañan a la identificación positiva o negativa. El sentimiento de lo conocido y el sentimiento de extrañeza (inquietud, temor, etc.). La identificación errónea, la identificación equívoca. Las ilusiones de la percepción. Combinación de la imagen con la sensación en la identificación. Justificación del principio platónico "Conocer es acordarse".

[III, 25] De las relaciones de la identificación con la memoria imaginativa. Observación de Bain relativa a carencia de imaginación de los movimientos. Variedad de disposiciones individuales. Identificación sin imaginación para los colores, caso citado por *Külpe*. Imaginación visual e imposibilidad de las identificaciones visuales. Casos de Charcot, de Müller, de Lissaner, etc. Fisiología de la identificación. Teoría de Munk, de la diversidad y separación de los centros sensoriales y los centros de las imágenes correspondientes. Patología de las agnosias: ceguera, sordera, etc. psíquicas.

Lección 47.ª De la memoria.

De la memoria imaginativa (imágenes patentes) y del hábito (imágenes motoras latentes), consideradas como una reproducción de la experiencia anterior que, excitada por sensaciones presentes, tienden a completar la experiencia actual. Identificación complementaria. La imagen recordada, en la identificación complementaria, casi equivale a una verdadera percepción. Los timos y los engaños de la prestidigitación. La contradicción de las sensaciones actuales y la irregularidad accidental de la serie de los movimientos habituales (tropezón) ponen de manifiesto el mecanismo de la identificación complementaria.

[III, 26] La imagen de la memoria es: 1.ª considerada como conocida, 2.ª referida a una sensación anterior de que es copia, 3.ª localizada (con mayor o menor exactitud) en el espacio y el tiempo y 4.ª coordinada con la experiencia actual (sensaciones presentes). La memoria, complemento imaginario (reconocido como tal) de las sensaciones actuales. Conexión de la imagen de memoria y la sensación actual y exclusión recíproca (incompatibilidad, imposibilidad de fundirse) de las mismas. La sensación actual excita y a la vez disipa las imágenes de memoria (y aun más las de fantasía). Alternativas entre la sensación y la imagen, en el sueño, ensueños; en el reposo, *rêverie*, etc.

Lección 48.ª Memoria e imaginación.

Memoria y fantasía. La imaginación del porvenir, imaginación expectante como un complemento futuro de la memoria y de la experiencia actual. El sentimiento y juicio de la realidad en la memoria y la imaginación del porvenir. La fantasía (libre imaginación). El sentimiento de la irrealidad. Las imágenes de la fantasía son consideradas: 1.ª como semejantes y a la vez diversas de las sensaciones anteriores, 2.ª como imitaciones más bien que copias, 3.ª como no localizadas en el tiempo y el espacio reales, 4.ª como no coordinadas necesariamente con la experiencia pasada, ni [III, 27] la presente. Mas la imagen no tiene caracteres intrínsecos que permitan reconocerla como fantástica o como rememorativa. Fácil confusión de lo imaginado y lo recordado en los niños (consideraciones y ejemplos propuestos por Spinoza); en casos patológicos: las alucinaciones de memoria. El origen del delirio nacido de los ensueños. Obsesiones histéricas.

Lección 49.ª Del olvido.

Del olvido. De la degradación de las imágenes no renovadas ni llamadas a reviviscencia. Experimentos de [espacio en blanco]. Obliteración de las imágenes. Posibilidad de hacer revivir en casos determinados las imágenes obliteradas. La recordación voluntaria. Casos patológicos extraordinarios. La imagen obliterada, que no puede hacerse revivir en la memoria imaginativa, se conserva muchas veces como memoria latente (análoga al hábito) que facilita el aprender de nuevo lo que se había olvidado. Casos de amnesia con ulterior reeducación. La teoría del olvido y sus cuatro formas en Luis Vives.

[III, 28] La degradación de las imágenes y su disociación de las conexiones espaciales y temporales prepara su fusión en imágenes comunes, esquemáticas. Función del olvidar en la formación de las ideas generales. Teoría de Hume. Las ideas generales, consideradas como hábitos.

De la memoria de los sentimientos. ¿Puede distinguirse la imagen de un sentimiento, del mismo sentimiento renovado, en conexión con las representaciones recordadas? La única diferencia de la intensidad no es suficiente para establecer una distinción entre sentimientos originales e imágenes de sentimientos, pues la intensidad de un sentimiento depende del estado de ánimo anterior sobre que recae, más que de las condiciones de la sensación o de la imagen que lo determinan. Teoría de Herbart sobre la producción de

los sentimientos por la acción recíproca de las representaciones, que excluye la posibilidad de la imagen sentimental. El sentimiento es considerado generalmente como incapaz de producir una verdadera imagen.

[III, 29] Observaciones y argumentos de Ribot a favor de una memoria de los sentimientos.

Las producciones mentales, conceptos, relaciones entre las ideas, etc. son manifiestamente susceptibles de reproducción y sus reproducciones son de ordinario más débiles, más indecisas e incompletas, pero no se consideran como imágenes de la primitiva producción, pues siendo ésta ya una especie de imagen su reproducción sería una imagen de otra imagen.

Lección 50.ª Teoría psico-fisiológica de la memoria y el hábito.

Teorías fisiológicas de la memoria y el hábito. La memoria como función de la corteza cerebral. Distinción de los centros de sensación y los centros de imágenes. La huella de la sensación en el sistema nervioso, considerada como condición física de la memoria. Teoría de la iteración. La huella, como una modificación estructural. Exner. La huella, como una organización y perfeccionamiento estructural. Nueva hipótesis de Ostwald que considera la huella como un residuo de un fermento dialítico de cuya acción dependería la conducción nerviosa.

[III, 30] La memoria como función general de todo organismo. Teoría de Hering. La memoria orgánica y la evolución embriológica y post-embriológica. Memoria y herencia.

[IV, 0]

Programa de Psicología experimental

Nam quae simul sunt a phantasia
comprehensa, si alterutrum occurrat
solet secum alterum representare
Luis Vives. De anima et vita
Primera edición p. 59

Cuarta parte**La síntesis psicológica. Leyes de la asociación.****Los procesos y operaciones mentales.****La psicología de la evolución mental****Lección 51.ª De la asociación. Historia de la doctrina.**

Las combinaciones diversas de los elementos psíquicos que constituyen las producciones psíquicas y las combinaciones de elementos y producciones en las operaciones mentales pueden comprenderse bajo un proceso general: la asociación (y disociación) psicológica. El concepto de asociación en el tratado de la reminiscencia de Aristóteles. En Luis Vives que formula por primera vez el principio de la contigüidad y en Hobbes que intenta una explicación fisiológica. La asociación de las ideas como teoría general de los procesos psíquicos en Hartley y en Hume. La escuela asociacionista inglesa. Herbart y el principio de asociación considerado como efecto de acciones y reacciones recíprocas entre las representaciones (excitación e inhibición). Tentativa de formular matemáticamente la ley de asociación. Historia de la doctrina de la asociación. Ferri.

[IV, 2] Lección 52.ª De las asociaciones elementales.

De los dos modos fundamentales de la asociación. A. La contigüidad o asociación externa en su dos formas: la coexistencia y la sucesión. B. La semejanza o asociación interna.

De los dos grados de la intimidad de la asociación. A) La fusión. B) La conexión. La semejanza y la fusión, la contigüidad y la conexión. Asociación de elementos y asociación de producciones.

De las asociaciones elementales: 1.º de sensaciones entre sí, 2.º de sentimientos entre sí, 3.º de imágenes entre sí, 4.º de sensaciones y sentimientos, 5.º de sensaciones e imágenes, 6.º de sentimientos e imágenes. Asociaciones múltiples.

Papel predominante de la fusión y la conexión en las asociaciones elementales.

De la fusión elemental: a) Intensiva entre elementos de la misma

cualidad. La sumación. b) Cualitativa entre elementos de cualidades diferentes. La fusión en sentido estricto. De la fusión de las sensaciones auditivas. Tonos, timbres y acordes. Sensaciones componentes y resultantes.

De la fusión de las sensaciones visuales. Color y claro-oscuro. [IV, 3] La fusión de las sensaciones olfativas entre sí y con las gustativas. De la fusión en otras cualidades de sensación.

De la fusión de los sentimientos. La composición del estado de ánimo. Los afectos, los conatos e impulsos, la necesidad sentida. De la fusión de las sensaciones y las imágenes en la identificación. De la fusión de las imágenes entre sí, en las imágenes comunes a las ideas generales. Las fusiones cualitativas. Las cualidades de sensación generales. De las fusiones cualitativas con diferencias intensivas. Mayor o menor.

De las conexiones elementales. 1.º Conexiones espaciales, a) de las sensaciones táctiles-kinéticas-orientadoras, b) de las sensaciones viso-motoras, c) de los grupos a y b entre sí. Las conexiones espaciales totalizadas (el espacio de la percepción), d) de las sensaciones a, b y c y las imágenes correspondientes. (El espacio ideal de la memoria imaginativa).

2.º Conexiones temporales, a) de las sensaciones tacto-kinéticas, b) de las sensaciones auditivas, c) de los sentimientos, d) de los grupos a, b y c entre sí. (El tiempo de la percepción. La duración de las sensaciones, estimación de los intervalos entre las sensaciones. El orden y sucesión temporales. La frecuencia). [IV, 4] d [bis] de los grupos a y b con sus imágenes correspondientes, e) del grupo c con las imágenes de los dos géneros, a y b, f) de las imágenes dichas entre sí. (Del tiempo ideal de la memoria). Sentido del tiempo. Vierodt.

De las conexiones espaciales y las conexiones temporales. Conexión del espacio y el tiempo, en la percepción y en la memoria imaginativa. Del carácter de relaciones formales que adquieren las conexiones fundiéndose entre sí y eliminado el contenido, por efecto de sus contradicciones dadas en la experiencia. El tiempo y el espacio abstracto. Külpe.

Lección. 53.ª De las producciones psíquicas y sus asociaciones.

De las combinaciones por fusión y conexión de los elementos psíquicos. Producciones psíquicas. A. Representaciones. B. Emociones: a) afectos, b) procesos de reacción simple, de reacción compuesta y de reacción voluntaria. Wundt.

[IV, 5] De la asociación de las producciones psíquicas. **Asociación de las ideas** en sentido estricto –y tradicional– y asociaciones por contigüidad y por semejanza. Asociación y reproducción de las asociaciones. Asociación en el proceso de la memoria. Asociación en las operaciones mentales. La teoría clásica de la asociación. W. James.

La teoría de la asociación de Ziehen. La constelación, forma particular de la asociación. La excitación y la inhibición recíproca de las representaciones. La fórmula de Herbart no justificada por la experiencia. Los cuatro factores que, según Ziehen, determinan la sucesión de las asociaciones (discurso, imaginación): semejanza, claridad, tono sentimental y constelación.

La teoría de la asociación de Wundt. A. Asociaciones simultáneas, a) entre producciones similares: asimilación, b) entre [IV, 6]

producciones disímiles: complicaciones. B. Asociaciones sucesivas, series de asociaciones por asimilación o por complicación. Procesos de la identificación y el conocer; de la memoria y la recordación. Teoría de Wundt de las asociaciones aperceptivas. El concepto de la apercepción. Apercepción y atención. Asociaciones aperceptivas, a) simples: relación y comparación; b) compuestas: síntesis y análisis. Procesos de la imaginación y la razón.

Lección 54.ª Estudio experimental de la asociación.

Estudio experimental de las asociaciones. Métodos de Wundt, de Cordes, de Aschaffenburg, de Ziehen, etc. I. Asociaciones verbales. Clasificación de los resultados experimentales según un plan de distribución de las asociaciones. Diversidad e planes de clasificación propuestos, su carácter a la vez empírico y arbitrario. Plan de distribución de Wundt, id de Ziehen, id de Kräpelin y Aschaffenburg. II. Asociaciones verbales excitadas por [IV, 7] la percepción de un objeto. II [bis]. Asociaciones de una impresión verbal o percibida y una reacción motora predeterminada. Tiempo de reacción simple. III. Asociación de reacción efectiva entre dos reacciones predeterminadas. Tiempo de reacción electiva. IV. Reacción compuesta. Tiempo de asociación. V. Ensayos de estudio de la asociación mediante el fonógrafo. Influencia de la fatiga, el ejercicio, el hábito, las drogas y las enfermedades sobre el proceso de asociación y el tiempo de reacción. Estudios de Kräpelin.

Lección 55.ª Teoría de la asociación.

Consideraciones para establecer sobre un fundamento fisiológico una teoría de la asociación y disociación en los procesos de producción psíquica y operaciones mentales.

I. Conviene primero considerar y separar la asociación reproducida.

En ella domina el principio de contigüidad. "Nam quae simul sunt a phantasia comprehensa, si alterutrum occurrat, solet secum alterum representare" formulado por Luis Vives. En rigor no hay re- [IV, 8] producción absoluta, pues se trata de un acto que se repite por un sujeto que necesariamente ha variado entre el acto primero y la repetición (modificaciones, degradaciones, obliteraciones de las imágenes). Además entre la producción de asociaciones nuevas y su reproducción se dan todos los grados intermedios. Con estas correcciones se puede admitir como un esquema la proposición I. En las asociaciones reproducidas, las asociaciones de semejanza no funcionan como tales sino en cuanto establecieron una vez la contigüidad. La contigüidad es su ley única.

II. Por el contrario, en las asociaciones primarias la contigüidad es dada por la experiencia, el espíritu no la establece (si no que la recibe), la asociación, que establece el espíritu por su propia actividad es la de semejanza y puede admitirse, por tanto, que la asociación por semejanza es la dominante y característica de las nuevas asociaciones.

La forma completa de la semejanza es la identidad y parecerá razonable admitir que sensaciones idénticas lo son, porque [IV, 9] en cierto modo son como reproducciones, una de

otras, recaen sobre los mismos órganos, las afectan del mismo modo y recorren los mismos caminos en el sistema nervioso y, si la identidad fuese completa, se fundirían y quedarían indistintas en el caso límite hipotético. Mas la identidad siendo sólo parcial resultará, 1.º la semejanza: identidad parcial predominante y diferencia parcial subordinada, y 2.º el contraste: diferencia predominante e identidad subordinada. En el caso particular de que la haya (o parezca al sujeto que hay) identidad cualitativa y sólo diferencia de intensidad se establecerá la relación de más a menos. (Origen de la cantidad). El fundamento fisiológico de la identidad y la semejanza está en la disposición orgánica. Localizaciones.

III. Considerando ahora las contigüidades dadas en la experiencia es fácil descubrir en ellas el principio [de] las conexiones (estudiadas antes) de las asociaciones elementales. Conexión temporal y espacial (contigüidad por sucesión y por coexistencia). Las conexiones tendrían su origen en el orden de la naturaleza que determina la contigüidad. Helmholtz.

Mas este orden no se manifiesta sino en la repetición de las experiencias. Regularidad de los hechos naturales.

[IV, 10] La regularidad de la naturaleza determina la reiteración de las sensaciones y la reiteración de la sensación produce la iteración en el sistema nervioso, es decir, la producción de vías de asociación que se establece más firmemente cuanto más se repite la contigüidad de las sensaciones dada en el orden natural.

La reiteración tiende a asegurar las asociaciones que corresponden a las contigüidades más frecuentes y a las semejanzas más frecuentes (las regulares según el orden natural).

La misma reiteración tiende por el contrario a obliterar las asociaciones raras (fortuitas) pocas veces renovadas. Mientras la frecuente repetición de una contigüidad constante, de una semejanza constante, establece una firmísima asociación, toda variación del orden de datos de la experiencia tiende a disolver la asociación, bien eliminando por el olvido los elementos y relaciones diversos, bien agrupando las variaciones semejantes entre sí en varias asociaciones secundarias que, a la vez que se consolidan por la repetición de cada una, tienden a disociarse de la asociación principal. Ejemplo ofre- [IV, 11] cido por las asociaciones de movimientos en los ejercicios y trabajos corporales regulares (gimnasia, ejercicio militar, etc.). 1.º La supresión de los movimientos inútiles, 2.º la disociación de los movimientos elementales comunes a varias combinaciones de movimiento. Du Bois-Reymond. Ejemplo ofrecido por distinción de las palabras como elementos de las frases que se aprenden enteras y como un todo primeramente y luego se descomponen. Otro ejemplo: la disociación de las sílabas y letras.

La disociación de las asociaciones primitivas, espontáneas se ejerce en dos sentidos: 1.º uno que tiende a separar la idea del movimiento, bien a) amortiguando gradualmente el movimiento. Ejemplo, se empieza a leer en alta voz y se llega a leer sin mover los labios, bien b) interponiendo entre la sensación y la reacción motora nuevas y numerosas asociaciones, reacción retardada y por último diferida. 2.º En otro sentido, que tiende a disociar una asociación compleja (de elementos variables) en sus elementos

componentes, lo que conduce a la posibilidad de establecer un número considerable de asociaciones compuestas del mismo género de la primitiva asociación compleja. Ejemplos. La escritura fonética, el sistema de numeración.

IV. Puede suponerse, además, que el proceso de la repetición de las experiencias regulares, la reiteración y la iteración en el sistema nervioso determina disposiciones asociativas en éste, que son transmisibles por herencia (como el hombre hereda la disposición para hablar aunque no el lenguaje de sus padres) y se acumulan de generación en generación por el mismo proceso de reiteración de las sensaciones, asociación y disociación de las sensaciones y las imágenes.

V. Las asociaciones psíquicas están condicionadas, 1.º por la disposición de los órganos, 2.º por la experiencia efectiva.

Lección 56.ª Condiciones fisiológicas de la asociación.

De los centros corticales de proyección y asociación en el cerebro. Teoría de Flechsig. Sistemas de las vías de proyección y sistema de las vías de asociación. Centros de proyección sensorial y terminación de las vías sensoriales. Centros [IV, 13] de proyección motora e iniciación de las vías motoras. Interposición, entre los centros de proyección sensorial y los de proyección motora, de los centros y vías de asociación para completar el arco (camino) de los reflejos cerebrales.

De los reflejos cerebrales (corticales). Su camino está trazado (sin desviación posible) para la impresión, desde el órgano del sentido a el centro cortical sensorial correspondiente, para la reacción motora desde el centro cortical motor a los músculos que han de ejecutar el movimiento de respuesta a la impresión. Sólo en los centros de asociación interpuestos hay lugar y ocasión para las varias correlaciones de asociaciones que determinan las diversas reacciones que responden, en diferentes casos, a una misma excitación, y para el establecimiento de nuevas asociaciones.

Como una sola y determinada impresión puede producir diversas reacciones musculares y aun convulsiones generales del cuerpo, es necesario admitir que la vía, y centro, de la asociación permiten la difusión en todos sentidos. Principio de la difusión general de cada excitación. Consideraciones anatómicas (e histológicas) que lo sostienen.

[IV, 14] Como varias impresiones simultáneas determinan en cada caso una reacción dada, es necesario admitir que los centros de asociación permiten componer las excitaciones difundidas, a partir de los centros sensoriales, en una reacción resultante. Principio de la composición de las excitaciones. Base fisiológica de las asociaciones psíquicas.

La difusión general de cada excitación y la composición de varias excitaciones en una reacción motora única y determinada obligan a admitir la colaboración de todos los centros corticales en cada reacción refleja cerebral. Principio de la unidad de acción en el reflejo cerebral. Base fisiológica de la asociación en las reacciones espontáneas.

La consideración de los efectos de la reiteración de las mismas impresiones, efectos del ejercicio, (hábito) que facilitan y aseguran la constante determinación de reacciones motoras especiales en cada

caso inducen a suponer con fundamento que por la reiteración se establecen vías de asociación diferenciada (iteración) que encauzan y limitan la difusión de las excitaciones. Proceso de iteración, consideraciones anatómicas y fisiológicas en que se apoya. La iteración tiende a reducir la difusión, excluir la composición con nuevas excitaciones y la colaboración de todo el cerebro, escindiendo la unidad de acción cerebral, y a convertir en automática la función del cerebro.

[IV, 15] El proceso de iteración como fundamento fisiológico de la asociación psíquica que por la reiteración de las experiencias se afirma y consolida y a la vez se hace sub-consciente o inconsciente.

El proceso de iteración cerebral nunca se completa (pues en este caso toda la actividad cerebral se convertiría en automática e inconsciente como la de los centros nerviosos inferiores: basales, bulbares y medulares) y siempre queda, con la posibilidad (reducida) de la difusión de la excitación, la posibilidad de establecer nuevas asociaciones y disolverse las antiguas (costumbres y hábitos que [se] dejan). El olvido por desuso, modificaciones de las asociaciones establecidas.

De la combinación de diversos grupos de iteraciones que tienen elementos comunes. Consolidación de los elementos comunes. Diferenciación entre las partes más consolidadas y las menos consolidadas de una misma iteración. Diferente resistencia al olvido por desuso. Diferente resistencia a la difusión que permitiría nuevas asociaciones. Mecanismo de la disociación.

[IV, 16] La iteración y el instinto (asociaciones de reflejos predeterminados). Herencia del instinto.

La iteración y el hábito (asociaciones adquiridas de reflejos automáticos).

La iteración y la memoria (asociaciones de la memoria espontánea, la reminiscencia y la recordación voluntaria).

La destrucción patológica de las vías de asociación. Afasias transcorticales. Asimbolía. Apraxia. Distinción entre las lesiones del sistema de proyección y del sistema de asociación.

De las enfermedades mentales como lesiones del sistema de asociación.

[IV, 17] Los procesos y operaciones mentales.

Lección 57.ª Los procesos y operaciones mentales. El principio teleológico en biología.

El principio teleológico tiene su fundamento en la observación subjetiva de las propias acciones. Por el proceso de eyección espontánea (animismo primitivo del niño y el salvaje) se extiende el principio de la finalidad a todos los seres.

Sócrates inicia la reflexión científica sobre el principio teleológico en psicología. Los socráticos parciales (cínicos y cirenaicos) siguen esta dirección en la ética, que continúan más tarde los estoicos y epicúreos. Platón eleva el principio de la finalidad a categoría metafísica. Aristóteles hace de la teleología una de las bases de su sistema y lo aplica sistemáticamente (en particular en su fisiología y psicología).

[IV, 18] El principio teleológico en biología. 1.º. El problema de la adaptación del organismo al medio. La solución darwiniana. 2.º. El problema de la acomodación del individuo al medio. La solución

mecánica. Los animales-máquinas (Descartes). Nueva teoría fundada en una explicación mecánica de los tropismos. Loeb.

Las funciones del sistema nervioso como el medio de producir reacciones adecuadas para mantener la vida, en consonancia con las variaciones del medio. Las acciones reflejas automáticas heredadas (instintos) y las acciones reflejas adquiridas (hábitos). Las funciones psíquicas en los animales como un proceso de nuevas readaptaciones para crear hábitos automáticos que luego tienden a transmitirse por herencia como instintos. Teoría de Cope.

Lección 58.^a El principio teleológico en psicología. Voluntarismo e intelectualismo.

El principio teleológico en psicología. La doctrina del voluntarismo. “Volo, ergo sum”. Maine de Biran. Su teoría de las sensaciones de resistencia y esfuerzo. Ampere, Jouffroy, Ravaisson y Renouvier en Francia siguen la dirección voluntarista. **[IV, 19]** El voluntarismo y la razón práctica de Kant. “La transformación del punto de apoyo de la filosofía” de Fichte. Beneke y la teoría de los impulsos (germen de la voluntad) como elementos primitivos del espíritu. Fortlage da una forma metafísica al voluntarismo de Beneke. Schopenhauer funda su sistema en la voluntad. Psicologismo voluntarista de Hamilton. La doctrina del actualismo y voluntarismo de Wundt. La oposición del voluntarismo y el intelectualismo renueva en nuestros días el debate de los escolásticos sobre la **primacía** de la inteligencia o la voluntad.

Aun sin aceptar un voluntarismo transcendente, ni admitir como elemento psíquico el impulso o conato (germen de la voluntad) y sólo colocándose bajo el punto de vista empírico, todas las operaciones mentales aparecen como actos del sujeto encaminados a un fin. El proceso de la reacción simple, de la reacción compuesta y de la reacción voluntaria. El proceso mental considerado como una acción refleja inmediata, mediata o diferida.

Lección 59.^a La voluntad.

El proceso de la voluntad. Su relación con los sentimientos **[IV, 20]** y afectos. Su relación con los movimientos y acciones. Acciones reflejas automáticas inconscientes. Acciones impulsivas conscientes e involuntarias. Acciones voluntarias como una forma superior respecto de los impulsos y como distintas u opuestas a los impulsos. Acciones arbitrarias y acciones electivas. Decisión y conclusión. Motivos e intención. Sentimientos que motivan la voluntad y sentimientos que determinan la acción. Sentimientos que acompañan a la acción (sentimientos de la actividad). Elementos representativos en la voluntad. Debilitación de los afectos por la acción de la inteligencia. La voluntad sobreponiéndose a los afectos. La voluntad racional. Evolución progresiva de la voluntad y evolución regresiva de la voluntad. Los hábitos adquiridos voluntariamente pueden hacerse mecánicos, automáticos y aun inconscientes.

De la voluntad espontánea y de la voluntad reflexiva.

[IV, 21] Lección 60.^a Los afectos y las pasiones.

Del proceso afectivo. Los afectos considerados como elementos de una acción refleja mental. Afectos e impulsos. Conexión de los afectos con las representaciones. La necesidad, el apetito, el deseo y sus objetos o fines a que tienden. Los afectos como expresión del estado de ánimo del sujeto. Afectos y pasiones excitantes y deprimentes. La ira, la cólera, el abatimiento, el miedo, etc.

Los afectos como indicadores de varias fases de la actividad del sujeto. La tensión y distensión, el placer y dolor. Caracteres etiológicos y teleológicos de los afectos y pasiones. Caracteres ofrecidos por su curso: afectos bruscos, afectos que se desarrollan gradualmente, afectos intermitentes. Caracteres referentes a su duración: afectos y pasiones; estado de ánimo y humor. Caracteres referentes a su modo de expresión.

[IV, 22] De la descripción y nomenclatura de los afectos en el lenguaje vulgar. De la descripción y clasificación científica de los afectos. Dificultades que ofrece. Apenas se pueden hallar dos psicólogos que admitan una misma nomenclatura y clasificación. La descripción y clasificación de Aristóteles y sus variantes en Santo Tomás, Luis Vives, Descartes y Spinoza. Exposición de algunas clasificaciones modernas. Herbert Spencer, W. James, Baldwin. Clasificación de Nakowsky, de Hofding. Nueva teoría y clasificación de Wundt. Las leyes fundamentales de la vida sentimental del hombre según Lehmann. La evolución de los afectos y pasiones en el curso de la vida.

[IV, 23] Lección 61.^a De las operaciones intelectuales. Psicología del conocer.

De los procesos y operaciones intelectuales. Del proceso intelectual como parte de acción; como constituyendo la acción misma. La finalidad en el conocer, en el imaginar y el pensar. Actividad espontánea y reflexiva de la inteligencia. El principio de la regularidad en la inteligencia. “La facultad de las reglas”. Kant. Los fundamentos psicológicos de la lógica.

La psicología del conocer. La percepción. La sensación en la percepción, la imagen en la percepción. La síntesis de la percepción. El juicio en la percepción. La teoría de la percepción como un razonamiento. Helmholtz. Las conexiones espaciales y temporales en la percepción. Los perceptos. Las cosas, objetos de la percepción. Teorías de la proyección, la relatividad y la objetivación. Sentimientos que acompañan a la percepción. La realidad.

[IV, 24] Lección 62.^a Psicología del imaginar. La fantasía.

La psicología del imaginar. La fantasía. La fantasía pasiva, modos de la misma: disociación y composición. Los ensueños, la **revérie**, etc. Leyes de la imaginación pasiva. Contigüidad y semejanza. El principio de preferencia. Relaciones de la fantasía con la percepción. Real e imaginario.

La fantasía activa o creadora. La necesidad de imaginar. La disposición nativa o talento. Iteración en la imaginación. Sentimientos que acompañan a la imaginación, el placer de imaginar. La imaginación artística, la imaginación científica. La imaginación práctica.

Relaciones de la imaginación con el pensar. La imaginación constructiva. La crítica de las construcciones imaginarias.

Relación de la imaginación con la expresión y con el lenguaje. El lenguaje figurado o lenguaje primitivo.

[IV, 24bis] Lección 63.ª Psicología del pensar.

Psicología del pensar: el pensar espontáneo y el reflexivo. El pensar intuitivo y el discursivo. El pensar demostrativo. El pensar es una actividad consciente, subjetiva, voluntaria. La atención en el pensar. La relación y la comparación en el pensar. El juicio. La función de juzgar. Jerusalem.

El concepto. La proposición. La síntesis y el análisis.

El pensar en imágenes, el pensar en palabras y el pensar sin palabras.

El pensar en imágenes. La relación de la imaginación y el pensar.

El pensar en palabras. Función simbólica del lenguaje. La palabra sostiene y formula los conceptos en el pensar. El pensar completamente formulado en palabras, y el pensar sin palabras. Grados intermedios.

El pensar lógico, el hipológico y el metalógico. B. Erdmann.

[IV, 25] Psicología de la evolución mental.

Lección 64.ª La evolución mental del individuo.

La evolución mental humana. a) Del individuo, b) de la especie.

De la evolución mental humana individual. Psicología del embrión. Preyer. Psicología del niño. Preyer, Peres, Sully, Baldwin, Stanley, etc. Psicología de la pubertad. Marro, Hegar, Kalbaum, etc. Psicología de la vejez. Aristóteles, Séneca, Cicerón, etc.

Lección 65.ª De las variaciones psicológicas individuales.

De las variedades psicológicas individuales. 1.ª Las diferencias mentales en relación con el sexo. Möbius. 2.ª Las disposiciones nativas singulares, la precocidad de ciertas disposiciones nativas a) para la música. Los niños músicos; b) para las matemáticas: los niños calculadores. Möbius. 3.ª Los caracteres morales e intelectuales. Paulhan.

[IV, 26] Lección 66.ª Los caracteres anómalos y la degeneración mental.

4.ª Los caracteres anómalos. J. L. A. Koch, Strümpell, Ufer, Trüper, Kahl, etc. Teoría de Morel sobre la degeneración como una variedad morbosa de la especie humana. Teoría general de la variabilidad individual, Ludwig, Pierson, Bateson, MacLeod, de Vries, etc.

Lección 67.ª Las enfermedades mentales.

De las variaciones y perturbaciones de la evolución mental causadas por las enfermedades. Importancia de la psiquiatría para la

psicología normal. G. Störing, etc.

Aplicaciones de la psicología de la evolución mental individual humana a la pedagogía y la psiquiatría.

Lección 68.ª La evolución mental de la raza humana.

De la evolución mental de la raza humana. El punto de vista antropológico. Waitz, Bastian, etc. El punto de vista psicológico. Schultze, Vierkandt, Wundt, etc. El punto de vista de la psicología social. Steinthal, Lazarus. Las creaciones colectivas humanas y su desarrollo. El punto **[IV, 27]** de vista del desarrollo de la cultura, particularmente en sus fases primitivas, Tylor, Lubbock, etc. La evolución del lenguaje, del mito y de la moral desde el punto de vista psicológico constituyen la psicología de los pueblos según Wundt. Clasificaciones psicológicas de los pueblos: pueblos naturales y pueblos cultos. Clasificación de Shultze, clasificación de Vierkandt.

Lección 69.ª La psicología social.

La psicología colectiva, psicología de las muchedumbres, psicología social. Sus relaciones con la sociología.

Lección 70.ª La evolución mental en la serie animal.

La evolución mental en la serie animal. Psicología comparada. Romanes, Ll. Morgan, C. G. Carus.

ÍNDICE DE LECCIONES

PRIMERA PARTE. Introducción. Definición de la psicología. La psicología vulgar, la literaria, la mitológica, la transcendente y la científica.

- 1.ª Definición de psicología.
- 2.ª De los conocimientos psicológicos. Su historia.
- 3.ª La psicología vulgar.
- 4.ª La psicología mitológica.
- 5.ª La psicología transcendente.
- 6.ª La psicología científica. Su origen en Grecia.
- 7.ª La psicología de físicos jónicos.
- 8.ª La psicología de Demócrito y de Aristóteles.
- 9.ª La psicología de Galeno. Decadencia de la ciencia griega. Los diferentes y sucesivos renacimientos de la ciencia griega.

SEGUNDA PARTE. Del método de investigación científica. Psicología general. Descripción de la vida mental. El sujeto. La consciencia.

Del método de la investigación psicológica.

- 10.ª Del método.

Determinación del punto de vista psicológico.

- 11.^a Descripción de la experiencia.
- 12.^a La vida mental. La vida intelectual.
- 13.^a La vida afectiva.
- 14.^a La vida activa corporal.
- 15.^a Distinción de lo subjetivo y lo objetivo.
- 16.^a Del sujeto.
- 17.^a De la consciencia.
- 18.^a De las variaciones de la intensidad de la consciencia y sus condiciones fisiológicas.
- 19.^a Teorías generales de la consciencia.

TERCERA PARTE. El análisis psicológico. Los elementos psíquicos. I. Sensación. II. El sentimiento. III. La imagen.**Análisis psicológico.**

- 20.^a Del análisis psicológico.
- 21.^a De las sensaciones.
- 22.^a De la fisiología de la sensación.
- 23.^a La ley de Weber.
- 24.^a Clasificación fisiológica de los sentidos.
- 25.^a La sensibilidad general externa.
- 26.^a La sensibilidad general interna.
- 27.^a El sentido del equilibrio y la orientación.
- 28.^a El espacio táctil.
- 29.^a El espacio táctil y kinético. El tiempo táctil y kinético.
- 30.^a La sensibilidad especial.
- 31.^a Del olfato.
- 32.^a Del oído.
- 33.^a Del tiempo auditivo.
- 34.^a De la vista.
- 35.^a Sensaciones visuales.
- 36.^a El tacto visual. El espacio visual.
- 37.^a Sensaciones internas.
- 38.^a Sensaciones internas (continuación).
- 39.^a De los sentimientos elementales.
- 40.^a Los sentimientos elementales (continuación).
- 41.^a Expresión de los sentimientos.
- 42.^a Estudio experimental de la expresión de los sentimientos.
- 43.^a De la imagen.
- 44.^a Imagen y sensación.
- 45.^a Condiciones psico-fisiológicas de la imagen.
- 46.^a La identificación.
- 47.^a De la memoria.
- 48.^a Memoria e imaginación.
- 49.^a Del olvido.
- 50.^a Teoría psico-fisiológica de la memoria y el hábito.

CUARTA PARTE. La síntesis psicológica. Leyes de la asociación. Los procesos y operaciones mentales. La psicología de la evolución mental.**La síntesis psicológica.**

- 51.^a De la asociación. Historia de la doctrina.
- 52.^a De las asociaciones elementales.
- 53.^a De las producciones psíquicas y sus asociaciones.
- 54.^a Estudio experimental de la asociación.
- 55.^a Teoría de la asociación.
- 56.^a Condiciones fisiológicas de la asociación.

Los procesos y operaciones mentales.

- 57.^a Los procesos y operaciones mentales. El principio teleológico en biología.
- 58.^a El principio teleológico en psicología. Voluntarismo e intelectualismo.
- 59.^a La voluntad.
- 60.^a Los afectos y las pasiones.
- 61.^a De las operaciones intelectuales. Psicología del conocer.
- 62.^a Psicología del imaginar. La fantasía.
- 63.^a Psicología del pensar.

Psicología de la evolución mental.

- 64.^a La evolución mental del individuo.
- 65.^a De las variaciones psicológicas individuales.
- 66.^a Los caracteres anómalos y la degeneración mental.
- 67.^a Las enfermedades mentales.
- 68.^a La evolución mental de la raza humana.
- 69.^a La psicología social.
- 70.^a La evolución mental en la serie animal.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Agustín (San): I,19.
- Ampere, A. M.: IV,18.
- Anaxágoras: I,13; I,14.
- Aristóteles: I,0; I,16; I,17; I,18; I,19; III,2; III,4; III,9; III,21; IV,1; IV,17; IV,22; IV,25.
- Aschaffenburg, G.: IV,6.
- Avenarius, R.: I,5; II,23.
- Bacon, F.: I,6.
- Baldwin, J. M.: II,23; IV,22; IV,25.
- Bain, A.: III,25.
- Bastian, A.: IV,26.
- Bateson, W.: IV,26.
- Beneke, F. E.: II,22; III,1; IV,19.
- Bergson, H.: III,23.

- Bonnier, P.: III,8.
 Brentano, F.: III,1.
 Broca, P.: III,10.
 Carlomagno: I,19.
 Carus, C. G.: IV,27.
 Charcot, J. M.: III,25.
 Cicerón: IV,25.
 Clifford, W. K.: I,2; II,23.
 Cope, E. D.: II,28; IV,18.
 Cordes, .: IV,6.
 Corti, A.: III,11.
 Darwin, Ch.: III,20.
 De Vries, H.: IV,26.
 Delboeuf, J. R. L.: III,4.
 Demócrito: I,16; III,9; III,21.
 Descartes, R.: I,6; II,21; IV,18; IV,22.
 Diágoras: I,14.
 Diógenes de Apolonia: I,14.
 Diopithes: I,14.
 Donders, F. C.: III,14.
 Du Bois-Reymond, E.: IV,11.
 Ebbinghaus, H.: III,14.
 Empédocles: I,13.
 Erdmann, B.: IV,24bis.
 Ewald, E.: III,7.
 Exner, S.: II,28; III,29.
 Fechner, G. Th.: II,22; III,4.
 Ferri, L.: IV,1.
 Fichte, J. G.: II,20; IV,19.
 Flechsig, P.: IV,12.
 Fortlage, .: II,22; III,1; IV,19.
 Fouillée, A.: III,1.
 Galeno: I,18.
 Galilei, G.: III,9.
 Golgi, C.: III,6.
 Gorgias: I,13.
 Grasset, P.: III,8.
 Guyau, J. M.: III,9.
 Haller, A. von: III,3.
 Hamilton, W.: IV,19.
 Hartley, D.: IV,1.
 Hegar, A.: IV,25.
 Helmholtz, H. L. F. von.: I,5; III,2; III,4; III,8; III,12; III,14; IV,9; IV,23.
 Heráclito: I,12.
 Herbart, J. F.: III,9; III,24; III,28; IV,1; IV,5.
 Hering, E.: III,8; III,14; III,30.
 Hippodamos: I,14.
 Hobbes, T.: IV,1.
 Hofding, H.: IV,22.
 Hume, D.: III,21; III,22; III,28; IV,1.
 James, W.: III,20; IV,5; IV,22.
 Jenofonte: I,15.
 Jerusalem, W.: IV,24bis.
 Jouffroy, Th.: IV,18.
 Kahl, .: IV,26.
 Kalbaum, .: IV, 25.
 Kandongya: I,9.
 Kant, E.: I,6; IV,19; IV,23.
 Koch, J. L. A.: IV,26.
 Kräpelin, E.: IV,6; IV,7.
 Külpe, O.: III,1; III,21; III,23; III,25; IV,4.
 Lalanne, G.: II,27.
 Lange, F. A.: I,7.
 Lazarus, A.: IV,26.
 Lehmann, A.: II,28; III,18; III,20; IV,22.
 Leibniz, G. W.: II,25.
 Lipps, Th.: III,1.
 Lissaner, .: III,25.
 Listing, J. B.: III,14.
 Loeb, J.: II,23; II,28; IV,18.
 Lubbock, J.: IV,27.
 Ludwig, K.: IV,26.
 Mach, E.: I,6.
 Mantegarra, .: III,20.
 Maine de Biran, F. P.: IV,18.
 Marro, .: IV,25.
 McLeod, R.: IV,26.
 Meinert, .: III,20. ¿?
 Melisos: I,12.
 Mendelssohn, F. J. L.: III,23.
 Mercier, H.: III,6.
 Meynert, Th.: II,26.
 Möbius, P. J.: IV,25.
 Morel, B. A.: IV,26.
 Morgan, C. Ll.: II,25; IV,27.
 Mosso, A.: II,27.
 Müller, J.: III,3; III, 4; III,9; III,25.
 Müller, M.: I,7; I,9.
 Munk, H.: III,25.
 Münsterberg, H.: III,21.
 Nakowsky, .: IV,22.
 Oppenheimer, J.: III,20.
 Ostwald, W.: III,29.
 Pacini, F.: III, 5.
 Paulhan, Fr.: IV,25.
 Peres, B.: IV,25.
 Pericles: I,13; I,14.
 Piderit, Th.: III,20.

Pierson, .: IV,26.
 Pitágoras: I,13.
 Pitres, A.: III,23.
 Platón: I,10; I,15; I,16; I,18; I,19; III,21; IV,17.
 Preyer, W.: II,27; IV,25.
 Protágoras: I,13; I,14.
 Purkinje, J. E.: III,13.
 Ramanuga: I,8.
 Ranvier, L. A.: III, 5.
 Ravais[s]on, F.: IV,18.
 Regnaud, P.: I,7.
 Rehmke, J.: II, 21.
 Renouvier, Ch.: IV,18.
 Ribot, Th.: III,20; III,23; III,29.
 Romanes, G. J.: IV,27.
 Sancte de Sanctis, .: II,27.
 Sankara: I,8; I,9; I,10. ojo
 Sankaracharya: I,8; I,10. ojo
 Schack, .S. P. L.: III,20.
 Schiff, M.: III,20.
 Schopenhauer, A.: I, 10; IV,19.
 Schultze, R.: IV,26; IV,27.
 Séneca: IV,25.
 Silvestre II: I,19.
 Sócrates: I,12; I,13; I,14; I,15; II,23; IV,17.
 Sollier, P.: III,23.
 Spencer, H.: IV,22.
 Spinoza, B.: II,0; II,22; III,27; IV,22.
 Stanley, .: IV,25.
 Steintal, E.: IV,26.
 Stetton, .: III,14.
 Storch, E.: III,6.
 Störriing, G.: IV,26.
 Strümpell, A.: IV,26.
 Stumpf, C.: III,12.
 Sully, J.: IV,25.
 Tales: I,12.
 Teichmüller, G.: II,20.
 Tiele, : I,7.
 Tomás (Santo): I,19; IV,22.
 Trüper, .: IV,26.
 Tylor, E.B.: I,7; IV,27.
 Ufer, Ch.: IV,26.
 Vierkandt, .: IV,26; IV,27.
 Vierordt, K. von: IV,4.
 Vives, L.: III,27; IV,0; IV,1; IV,7; IV,22.
 Waitz, T.: IV,26.
 Weber, E. H.: III,4; III,8.
 Wundt, W.: II,22; II,25; III,0; III,8; III,9; III,14; III,17; III,20; IV,4; IV,5;
 IV,6; IV,19; IV,22; IV,26; IV,27.

Zenón de Elea: I,13.
 Ziehen, Th.: IV,5; IV,6.
 Zwaardemaker, H.: III,10.

Referencias

- Bandrés, J. (2020, January 30). History of Spanish Psychology, 1800–2000. Oxford Research Encyclopedia of Psychology. Retrieved 22 Apr. 2020, from <https://oxfordre.com/psychology/view/10.1093/acrefore/9780190236557.001.0001/acrefore-9780190236557-e-672>.
- Bandrés, J. (2022). *Luis Simarro y sus contemporáneos*. Academia de la Psicología de España / Sanz y Torres Ed.
- Bandrés, J. y Llavona, R. (2001). Notas sobre el profesor Simarro y su cátedra [Notes on Professor Simarro and his Chair]. *Boletín Informativo de la Sociedad Española de Historia de la Psicología*, 27, 2-5.
- Carpintero, H. (2014). *Luis Simarro*. Valencia: PUV.
- Jiménez, J.R. (1988). Diario íntimo [Intimate Diary]. Edición de Ricardo Gullón. *Peña Labra. Pliegos de Poesía*, 64-65, 51-70.
- Llavona, R. y Bandrés, J. (2002). El profesor Simarro en la Universidad Central de Madrid [Professor Simarro at Universidad Central, Madrid]. *Revista de Historia de la Psicología*, 23(1), 77-84.
- Quintana, J. (2004). La cátedra de "Psicología Experimental" de la Facultad de Ciencias [The Chair of Experimental Psychology at the Science School]. *Revista de Historia de la Psicología*, 25(1), 57-84.
- Vidal, A. (2007). *Luis Simarro y su tiempo*. [Luis Simarro and his Time] Madrid: CSIC
- Viqueira, V. (1930). El Dr. Simarro y la Psicología Experimental [Dr. Simarro and Experimental Psychology]. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 54(843), 214-220